



Universidad De Chile  
Facultad de Artes

Dept. de Postgrado  
Especialización en  
Arte Terapia

## LA LLAVE, EL COFRE Y LAS HERRAMIENTAS

Un acompañamiento del proceso creativo a través del Arte Terapia en el fortalecimiento de la resiliencia.

Proyecto para acceder al grado de: Arte terapeuta.

Autora: Denisse Zamorano Enríquez  
Escultora Universidad de Chile

Profesora guía: Daniela Gloger Betancourt  
Master en Arte Terapia. Universidad de Barcelona  
Lic. en Artes Visuales Universidad Finis Terrae

Santiago- Chile  
Enero 2010

*A mi mamá, por su hermosa sencillez.  
Y a todas las niñas del hogar,  
por su noble fortaleza ante la vida.*

*Gracias a K, por enseñarme con tanta ternura sobre el Arte Terapia.  
Y a Odalie, por su generosa presencia en mi propio proceso de resiliencia.  
Gracias también a Javier, mi gran amor, por acompañarme hasta el final.*

## Tabla de contenido

### Introducción

### Capítulo Primero

#### Marco teórico

1- El Arte Terapia.....	8
2- El concepto de resiliencia.....	9
2- La importancia del vínculo en el desarrollo de la resiliencia.....	10
3- Consecuencias del abuso y la negligencia.....	11
4- El Abuso sexual infantil.....	14
5- Arte Terapia en el trabajo de reparación.....	17
6- El objeto en Arte Terapia.....	18

### Capítulo segundo

#### Estudio de Caso

1. - Contexto.	
1.1- La institución.....	20
2. – Derivación.....	23
3. – Anamnesis.....	23

### Capítulo tercero

1 - El proceso terapéutico.	
1.1- Primeras impresiones e intercambios.....	28
1.2- El encuadre.....	28
1.3- El vínculo.....	29
4.4- Objetivos de la terapia.....	30
4.5- Metodología y técnicas de intervención.....	30
4.6- Estructura de las sesiones.....	31

4.7- Materiales.....	32
4.8- Etapas de la intervención.....	33
4.9- Algunas temáticas y símbolos emergentes.....	39
4.10- Tráferencia y Contratrásferencia.....	43
4.11- Las despedidas.....	44

## **Capitulo cuarto**

Factores de Resiliencia observados durante el proceso.

1.1- La creatividad.....	47
1.2- El humor.....	48
1.3- La identidad.....	49
1.4- Lo Espiritual.....	51
1.5- Aspectos positivos observados después de la intervención.....	54

<b>Recomendaciones.....</b>	<b>55</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>55</b>
<b>Referencias Bibliografías.....</b>	<b>57</b>
<b>Referencias Internet.....</b>	<b>58</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>59</b>

## INTRODUCCION

El siguiente informe expone la experiencia de práctica con Arte Terapia, realizada entre septiembre y diciembre del año 2009, en un hogar que acoge a niñas y adolescentes que han sido vulneradas de sus derechos dentro de sus propios hogares. Dicha experiencia se realiza de forma individual con K, una niña de 13 años, inmigrante, víctima de abandono y abuso sexual desde etapas muy tempranas de su desarrollo.

En el primer capítulo, y a partir de una definición del Arte Terapia, será posible establecer y comprender la relación directa que existe entre esta disciplina y el concepto de resiliencia, basada principalmente en la idea esperanzadora de que el ser humano es capaz de salir adelante a pesar de hallarse dentro de un contexto adverso o haber vivido una situación de desgracia; esto sucede especialmente cuando logra poner a prueba sus capacidades o movilizar recursos propios como la creatividad, el humor o la autoestima; aspectos que resultan fortalecidos a través del trabajo con Arte Terapia.

Por otro lado se darán a conocer los daños y las consecuencias de la violencia y el abuso sexual, tanto en el ámbito psicológico como social, y las dinámicas circulares de causalidad que se generan cuando no se ponen en marcha mecanismos eficientes de reparación y prevención para las víctimas.

En este sentido se pondrá énfasis en la importancia del vínculo y la presencia positiva y acogedora del otro, en el trabajo con aquellos que han sido violentados, o han atravesado una situación dolorosa. Esto constituye desde el punto de vista de este trabajo, el primer paso para generar las condiciones necesarias y convertirse en un resiliente.

En el segundo capítulo se hará una revisión sobre el contexto en el que se desarrolla esta experiencia, dando a conocer algunos aspectos de la institución de acogida, el historial de violencia experimentado por K, y su diagnóstico basado en una evaluación psicológica; así como también las razones por las que llega a participar de esta experiencia arte terapéutica. Esto permitirá hacerse una idea de las metodológicas institucionales, las relaciones familiares, y las experiencias pasadas en relación con la situación del presente. Antecedentes que resultan determinantes en la elaboración de un plan de trabajo que apunte y considere al individuo como

un ser integral y parte de una comunidad que debe actuar como una red y servir de apoyo cuando así se necesite.

En el capítulo tercero se presentará el proceso terapéutico; cabe mencionar que debido a la complejidad del caso y la gran cantidad de material creativo y psicológico emergente, en relación a la experiencia y el tiempo destinado a la intervención, no me ha sido posible ahondar en muchas de estas temáticas y contenidos, y gran parte de este material ha quedado fuera. Por lo tanto lo que se presenta es una síntesis de los aspectos más significativos y que han podido ser abordados desde esta intervención.

Los diálogos -presentados en letra cursiva- son recortes literales de las anotaciones hechas después de cada sesión, y son utilizados para ejemplificar, contextualizar alguna idea, y al mismo tiempo dibujar el perfil de K, de una forma más cercana.

En el capítulo cuarto se presentan los cuatro principales aspectos que favorecen la resiliencia en K, observados y fortalecidos durante el proceso, y que se relacionan, con su gran capacidad creativa, su sentido de identidad cultural, su sentido del humor, y su profundo sentido espiritual ante la vida.

Por último se señalan los cambios producidos en K en relación con el inicio de la terapia y los objetivos con que se trabajaron, llegando a la conclusión de que el Arte Terapia es una disciplina con un gran poder de acción en el desarrollo de los aspectos anteriormente mencionados y que resultan fundamentales para la resiliencia. Además queda demostrado que su aplicación dentro de estos contextos resulta de gran utilidad no solo en el nivel personal, sino familiar e institucional.

## CAPITULO PRIMERO

### Marco teórico

#### **1. El Arte Terapia.**

El Arte Terapia es una disciplina que integra y complementa las cualidades del arte con las de la psicoterapia, es decir utiliza el arte como mediador terapéutico y permite indagar en aquellos aspectos que muchas veces resultan impronunciables, apoyándose en su principal recurso, las imágenes (Paín & Jarreau 1995, pp.11).

En Arte Terapia es posible la integración de la emoción y el conocimiento, de la mente y el cuerpo, es un puente entre lo consciente y lo inconsciente, el mundo interno y la realidad exterior. (López & Martínez 2006, pp. 13) Donde lo que cuenta es el proceso y no los resultados, y aunque sea una disciplina nueva como tal, se remonta a la innata necesidad del ser humano por expresar, comunicar y dejar la huella de si mismo. Crear y jugar son posibilidades divinas que nos ayudan a integrar todas nuestras dimensiones, emocionales, físicas pensantes, simbólicas y espirituales.

Según Mimi Marinovic,<sup>1</sup> a través del proceso artístico, ya sea en la creación interpretación o recepción, el sujeto experimenta la activación de condiciones psíquicas que favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y sociales, como la estimulación de la comunicación y la creatividad; la canalización adecuada de emociones, la gratificación y mejoramiento de la autoestima, el desarrollo del proceso socializador e individualizador, el fortalecimiento de la personalidad, y contribuye de esta forma a generar cambios productivos a favor de una mejor calidad de vida.

---

<sup>1</sup> Especialista en Psicología del Arte/ Fundamentos de las Terapias de Artes/

## 2. El Concepto de Resiliencia.

La palabra resiliencia viene del ámbito de la física y se utiliza para expresar la cualidad de resistencia de ciertos materiales frente al impacto. Desde el punto de vista etimológico, la palabra deriva del latín *salire* que significa “saltar hacia atrás, rebotar.” “Resiliar” sería entonces: “reanimarse, ir hacia delante, después de haber padecido un golpe o vivido una situación traumática.” (Poilpot. M 2004, pp. 12)

En el ámbito social, el término se refiere a la capacidad de un individuo o un grupo de individuos, para resistir y adaptarse a condiciones de existencia adversa, llegando incluso a construir vidas armoniosas y satisfactorias.

En este sentido, la resiliencia sería una forma de centrarse en aquellos elementos positivos que permiten abrir nuevas posibilidades en el trabajo con aquellos que han sufrido o están sufriendo una situación dramática o compleja. Esta posición es altamente esperanzadora por que brinda además la posibilidad de hallar lo positivo y valeroso que existe en cada ser humano. De esta manera cada uno aporta con sus propios elementos y potencialidades, haciendo que el trabajo o la intervención se transforme en una construcción recíproca y horizontal de soluciones o nuevas vías.

Sin embargo, la resiliencia no es una condición o capacidad especial que se dé de una vez y para siempre en un individuo, sino más bien, es una construcción psíquica y constante que ha de cultivarse durante toda una vida, a partir del desarrollo de factores determinantes como la creatividad, el humor, la capacidad de juego, la reflexión, la iniciativa, la capacidad para relacionarse he interactuar con otros, la espiritualidad o un sólido sistema de valores, la autoestima, etc.(Suárez, Ojeda 1997)<sup>2</sup>

Por otro lado Rice & Groves. (2005)<sup>3</sup> describen otros factores asociados a la resiliencia que estarían relacionados con: las herramientas comunicativas, las habilidades cognitivas y para resolver problemas, las creencias positivas acerca de sí mismos y el futuro, la capacidad de auto regular y controlar comportamientos, la capacidad para pedir ayuda a otros, las experiencias escolares positivas y la fuerte identidad cultural.

Determinantes que en definitiva responden al trabajo no sólo de cada individuo en sí mismo, sino al trabajo en conjunto de toda una red.

---

<sup>2</sup> <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm>

<sup>3</sup> <http://cesa-gjp.ning.com/profile/PAULODANIELACERORODRIGUEZ>

En el trabajo con niños, esto se construye a partir del vínculo y de relaciones basadas en la confianza y el respeto. Un niño resiliente es un niño que siente confianza en sí mismo y que ha desarrollado la capacidad de respetarse a sí mismo y a los demás. Pero para que esto suceda ha de sentirse amado y valorado ( Tomkiewicz 2004, pp. 47)

### **3. La importancia del vínculo en el desarrollo de la resiliencia.**

*“Toda reanimación del ser humano en situación de desgracia, comienza a través de la presencia” (Vergely 2004 pp. 56)*

Bertrand Vergely (2004) señala que cuando se ha atravesado una situación de desgracia, el gesto de ayuda del otro promueve significativamente la posibilidad de retomar fuerzas y continuar, lo que refleja los primeros síntomas de la resiliencia, y constituye el poder para cambiar y ver la situación con otra mirada.

Este autor, desde su posición filosófica, dice que el vínculo se da a través del pensamiento, o más bien que el vínculo nos hace pensar, pues nos permite entrever la otra cara de las cosas, lo oculto tras lo visible.

En Arte Terapia, este “vínculo de pensamiento,” que va mas allá del vínculo entre terapeuta y paciente, se da a través de las imágenes y los contenidos simbólicos que emergen y logran hacer ver ese otro lado de las cosas, sin que necesariamente exista un intercambio verbal directo. Ya que el trabajo se centra en la búsqueda del sujeto para encontrar y elaborar un universo de imágenes significantes de sus conflictos subjetivos. (Paín & Jarreau 1995, pp. 20)

A través de lo simbólico dice Vergely, ( 2004, pp. 66) “nos adentramos en un diálogo del alma con el alma. Donde *“la existencia encuentra su traducción en otra parte de tal modo que no se encuentra bloqueada”*.

En este sentido el rol del arte terapeuta, como facilitador de los aspectos resilientes, esta puesto en crear un espacio de confianza que le permita al niño o al adolescente en este caso, tomar riesgos para expresar sus anhelos, sus miedos escondidos, sus emociones.

Dentro de este espacio protegido es posible que suceda un encuentro con su interior, lejos de los juicios, de las amenazas, la culpabilización o la vergüenza. Sólo desde este lugar es posible intentar un trabajo de reparación.

Desde un enfoque del trabajo social, María Colmenares (2004 pp. 112) dice que cuando el abandono o la violencia provienen por parte de la familia, la capacidad de resiliencia está ligada a la necesidad de crear vínculos emocionales y sociales que legitimen el derecho de vida y de identidad de los niños.

Por otro lado, Violet Oaklander (2006, pp.37) señala que la relación basada en ciertos principios de horizontalidad, es decir entre dos individuos separados, donde ninguno es superior al otro, es la base del trabajo terapéutico. La autora hace hincapié en el compromiso del terapeuta por mantener su autenticidad como ser humano, y de ver en el otro, tanto sus potencialidades como sus limitaciones, respetando sus ritmos y sus necesidades, para no crear expectativas poco realistas que generen frustración.

Continuando con esta idea, Rubin (1984) dice que crear arte a través de una relación terapéutica es diferente a dibujar para uno mismo o trabajar en una clase; ya que se trata de una situación especialmente protectora, donde una persona crea un ambiente, físico y psicológico, en el que se puede explorar, expandir y entenderse mejor a sí mismo a través del arte. En la relación entre el paciente y el terapeuta, el paciente voluntariamente se expone ante otro y aprende a mirar con esa otra persona a sus declaraciones creativas y a sí mismo.

Es importante destacar que en esta idea de vínculo, especialmente desde el nivel de la terapia de apoyo, lo que se pretende es generar en el otro la capacidad de encontrar por sí mismo nuevas habilidades o maneras de percibir los problemas, de lo contrario, una vez terminada la relación es probable que vuelva a recaer en las mismas actitudes o conflictos (H. Pinsker 2002 pp. 229) lo que hace sentido absolutamente con el concepto de resiliencia, al intentar encontrar y rescatar todos los elementos que puedan fortalecer el trabajo de la autoestima y auto valencia.

#### **4. Consecuencias de la violencia, el abuso o la negligencia.**

*“Estas agresiones de carácter muy grave quedan registradas en la memoria... si no se ponen a punto métodos para hacer observable el devenir de estos niños, todo será posteriormente atribuido al descalabro” (Cirulnik B 2004 pp. 26)*

¿Por qué no resulta extraño que los adultos más violentos o agresivos, provengan de infancias donde fueron maltratados o abusados? Vergely (2004 pp. 55) responde esta pregunta diciendo

que: si alguien que sufre por violencia es abandonado, sin la mediación del afecto reparador del otro, - que puede ser un terapeuta o alguien que simplemente escucha - es probable que no logre superar la prueba, convirtiéndose en un tirano o en un esclavo.

Aunque muchas veces las lesiones del abuso y la violencia no son evidentes, existen graves consecuencias que pueden durar toda una vida, o incluso generaciones, para quienes han sido o están expuestos a ella.

Las consecuencias psicológicas, que son las que más competen a la intención de este trabajo, suelen manifestarse como efectos emocionales inmediatos, como : miedo, agresividad, vergüenza, ira, estrés postraumático, aislamiento, culpa o desconfianza, que más tarde desembocarán en depresión, baja autoestima, trastornos afectivos y dificultades interpersonales.<sup>4</sup>

Estas manifestaciones que resultan ser las más evidentes en quienes han atravesado por una situación de violencia, abuso o maltrato en cualquiera de sus formas, producirán además una divergencia en la personalidad del niño, quien puede funcionar mostrando una parte aparentemente saludable, conservando al mismo tiempo un sufrimiento oculto durante toda su vida. (*Cirulnik 2004*)

Por otro lado, Chistine Caldwell (2000) dice que cuando las necesidades básicas de recibir amor, protección, calor y aceptación, no son satisfechas o se ven obstaculizadas desde las fases tempranas del desarrollo, es casi seguro que la psiquis y el cuerpo del niño y después el del adulto, se vean dañados y/o alterados de forma profunda, ocasionando comportamientos adictivos, auto destructivos y/o suicidas que impiden un buen funcionamiento.

Es decir, cuando el niño aprende que lo que necesita no está o no llega, sus sentimientos son de un constante dolor que pueden llegar a ser muy abrumadores y manifestarse de forma física. Estas experiencias no son tolerables por mucho tiempo, y el niño termina por insensibilizar “al mensajero” de este dolor, que es el cuerpo, lo que vendría a ser un equivalente a la negación en el nivel mental de la experiencia, abriendo de esta manera una espiral de desconexión y escapismo, que más tarde desembocará en todas las formas de adicciones. (Caldwell 2000 pp.40)

Enrique Martínez (1989 pp. 46), señala que para que un joven se vivencie a sí mismo como un ser integrado, y se valore de forma positiva, deberá atravesar un proceso de maduración lo más equilibrado posible, dentro de las normas y relaciones que estime valiosas. Por el contrario, un ambiente hostil, o que lo identifique como indeseable, lo harán percibirse así mismo como

---

<sup>4</sup> [www.childwelfare.gov/espanol](http://www.childwelfare.gov/espanol)

culpable o incapaz. Esta vivencia que se retroalimenta en un círculo vicioso entre culpa e incapacidad, termina por marginarlos y autodestruirlos.

También es posible observar que los niños que sufren de abuso o negligencia, tienen menor capacidad para concentrarse, desempeñarse intelectualmente en el colegio o procesar información, y muchos de ellos desarrollan el síndrome del rechazo, lo que genera más probabilidad de adquirir hábitos con rasgos antisociales y violentos conforme van creciendo.<sup>5</sup>

Por ejemplo, durante la adolescencia es posible que emerjan problemas relacionados con la delincuencia, el abuso de sustancias, la sexualidad irresponsable, (con consecuencias de embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual), desórdenes alimenticios, o incluso suicidio.

Lo que representa además un problema social de grandes proporciones, ya que el sufrimiento que estas experiencias ocasionan en la vida de las víctimas, constituye una amenaza potencial al desarrollo psicosocial de los niños o los adolescentes, abusados o maltratados, con costos y consecuencias directas e indirectas que se extienden mucho más allá del ámbito de lo privado.

Por ejemplo, en términos de costos o estadísticas cuantitativas, la sociedad es la que termina absorbiendo muchas de estas consecuencias, como la manutención de sistemas de acogida y protección social, de salud, de educación especial, o asesoría jurídica para las víctimas. Y por otro lado, están los costos asociados a la delincuencia, al abuso de sustancias, las enfermedades mentales, la violencia doméstica, o la baja productividad.

Sin embargo, no todos los niños y adolescentes abusados o descuidados sufren consecuencias a largo plazo, las variaciones dependerán de diversos factores que por un lado se relacionan con: la edad, el tipo de abuso o negligencia, la frecuencia y la severidad del abuso, entre otros.

Por esto, resulta interesante mostrar, como algunos niños o adolescentes, son capaces de crecer a través de estas experiencias, saliendo de ellas más fortalecidos, más empáticos, más conscientes de sí mismos. Cyrulnik (2004) señala que para que esto suceda, dependerá en gran medida del discurso que el niño o el adolescente tenga de sí mismo.

## **5. Abuso sexual infantil.**

El abuso sexual en los niños, puede y suele ocurrir tanto dentro de la familia, como fuera de ella. Cuando ocurre dentro de la familia por parte de familiares directos o consanguíneos como: padres, hermanos, tíos, abuelos, primos etc., se lo denomina incesto.

Estas experiencias, pueden ocurrir una o muchas veces en el transcurso de una vida, y son causantes de mucha tensión física y mental en los afectados, con consecuencias altamente traumáticas tanto para la víctima como para la familia o cercanos directos a ella.

Su diagnóstico representa un tema complejo, por el amplio espectro de posibilidades que cabe considerarse como abuso sexual. Sin embargo, podríamos definirlo como cualquier forma de placer sexual obtenido mediante un niño por parte de un adulto. Esto incluye, desde la seducción verbal, la solicitud indecente, la exposición de órganos sexuales o pornografía, el manoseo, la vejación sexual, la violación o el incesto.<sup>6</sup> En algunos casos, suele basarse en la evidencia medica, y / o a través de un relato de abuso sexual por parte del niño, y validado por un psicólogo especializado en el tema.

### **5.1 Las manifestaciones y los mecanismos frecuentes de reacción.**

Las investigaciones de corte empírico que estudian las reacciones sintomáticas o conductuales asociadas al abuso sexual, concluyen que es muy común que se manifieste con la aparición de síntomas como: depresión, aislamiento, estrés post traumático, secretividad, agresividad, comportamientos suicidas, conducta sexualizada, evidencia de abusos o molestias sexuales en sus dibujos, juegos o fantasías; entre otros.<sup>7</sup>

Sin embargo, Finkelhov y Berliner (1995)<sup>8</sup> señalan que los niños abusados constituyen una población heterogénea y por lo tanto no existe un síntoma generalizable o universal observable en ellos; y que por lo menos un tercio de estos niños resultan asintomáticos.

---

<sup>5</sup> [www.childwelfare.gov/espanol](http://www.childwelfare.gov/espanol)

<sup>6</sup> [www.maltrato-infantil.htm](http://www.maltrato-infantil.htm)

<sup>7</sup> [http://www.aacap.org/page/ww?section=Informacion+para+la+Familia&name=El+Abuso+Sexual+a+lo](http://www.aacap.org/page/ww?section=Informacion+para+la+Familia&name=El+Abuso+Sexual+a+lo+s+Ninos+No.+9)  
[s+Ninos+No.+9http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/maltra/mi\\_martinez.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/maltra/mi_martinez.pdf)

<sup>8</sup> [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/maltra/mi\\_martinez.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/maltra/mi_martinez.pdf)

Es decir, que aunque suelen manifestarse en muchos casos los síntomas antes mencionados, no es una regla exacta, y la ausencia de tales reacciones no constituye necesariamente la negación de abuso en un niño.

Por otro lado Finkelhow y Browne (1985)<sup>9</sup> indican que el abuso sexual es una experiencia que altera la visión que el niño tiene sobre sí mismo, el mundo y los demás, donde es posible identificar cuatro mecanismos generadores de trauma: la sexualización traumática, la falta de poder, la traición y la estigmatización.

**La sexualización traumática**, se refiere al proceso de manipulación y modelado de la sexualidad del niño, que ejerce el abusador, a partir de la erotización precoz, transmitiéndole conceptos desvirtuados sobre el sexo y el amor.

**La pérdida de poder personal**, tiene que ver con la transgresión de los límites y la intimidad del niño, quien se siente impotente para detener la situación o para pedir ayuda.

**La traición** es la sensación que experimenta el niño, hacia las personas que debieran de amarlo y protegerlo, y que muchas veces resultan ser los propios victimarios.

**La estigmatización**, hace referencia a la idea que el niño se construye sobre sí mismo, con sentimientos de culpa por lo ocurrido y sintiéndose distinto a los demás niños.<sup>10</sup>

## **5.2 Factores que predisponen al abuso sexual.**

Se han observado algunos rasgos comunes dentro de las familias en las que sucede el abuso sexual, como: la tendencia a mantener sistemas de creencias muy rígidos, coalición parental disfuncional, incapacidad para permitir el desarrollo de autonomía en los hijos, poca o nula disponibilidad emocional de los padres, madre ausente o enferma.<sup>11</sup>

La Dra. Rivera Rei<sup>12</sup> agrega factores como: el ser mujer, tener entre 5 y 12 años, tener alguna discapacidad, tener una percepción de vida infeliz, baja autoestima, abuso previo, o familia en situación de riesgo social.

---

<sup>9</sup> [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/maltra/mi\\_martinez.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/maltra/mi_martinez.pdf)

<sup>10</sup> [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/maltra/mi\\_martinez.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/maltra/mi_martinez.pdf)

<sup>11</sup> <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_serial&pid=0370-4106&lng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_serial&pid=0370-4106&lng=es)>

<sup>12</sup> Psiquiatra infantil y del adolescente, Hospital Luis Calvo Mackenna/

<http://www.aacap.org/page.wv?section=Informacion+para+la+Familia&name=El+Abuso+Sexual+a+los+Ninos+No.+9>

Por otro lado, a partir de un estudio comparativo en Chile<sup>13</sup> entre madres con hijos abusados y madres con hijos sin abuso, y en concordancia con el planteamiento de algunos autores, se concluye que el abuso sexual y las dinámicas de relación que este implica, corresponden en gran medida a procesos de transmisión generacional. Es decir, se comprobó una gran correlatividad entre las madres con hijos abusados y la presencia de experiencias de abuso sexual en ellas durante su infancia o adolescencia.

La revista de información familiar AACAP<sup>14</sup> señala, que estos niños muy a menudo suelen ser amenazados por los agresores a través de la violencia o el chantaje emocional y psicológico, ya sea negándoles el afecto o haciéndoles sentir vergüenza y culpa; los niños por su parte, pueden desarrollar mucho miedo a la ira, los celos o la desintegración de la familia al descubrirse el secreto, lo que contribuye con la perpetuación de estos actos de violencia.

### **5.3 Consecuencias.**

Cabe destacar que ningún niño está preparado psicológicamente para sobrellevar una experiencia de este tipo.

Investigaciones de diversas fuentes coinciden en que el abuso sexual es uno de los traumas psíquicos más intensos, con consecuencias mediatas y tardías altamente destructivas en la conformación de la personalidad; siendo posible observar, en un gran porcentaje de niños abusados, una pérdida de su autoestima, y una deformación de la percepción de sí mismos como personas que no merecen amor y respeto, trastornos de conducta, mal rendimiento escolar; actitudes y conductas distorsionadas de la sexualidad, dificultad para establecer relaciones afectivas saludables, (esto generalmente sucede cuando el abuso se produce en etapas tempranas del desarrollo, ya que la experiencia traumática tiñe todas las relaciones sociales), y por último, la posibilidad de transformarse en un adulto abusador.

---

<sup>13</sup><http://www.aacap.org/page.wv?section=Informacion+para+la+Familia&name=El+Abuso+Sexual+a+los+Ninos+No.+9>

## **6. Arte terapia en el trabajo de reparación.**

Para Melanie Klein<sup>15</sup> (1992), señala que cuando el niño pequeño se siente atendido y satisfecho por su madre y el pecho de esta, traducirá esta experiencia en amor y deseo. En cambio si se siente frustrado, lo traducirá en odio y destrucción, y sentirá envidia o miedo al saber que este pecho no le pertenece, o que puede perderlo. Por eso creará una fantasía mental sobre el pecho de su madre, a través de representaciones que tienen su relación con los objetos, y que se expresarán de manera simbólica; como una manera de recrear y recuperar a su amado objeto perdido, tanto dentro como fuera de sí mismo.

Es este sentido, y basándose en la idea anterior, el arte es una forma de simbolización que permite el proceso de duelo al reconstruir el mundo interno, y su relación con lo externo, como una forma innata de reparar o suplir necesidades. Por ejemplo, a través de la mediación del arte, el paciente podrá crear desde la depresión y aunque el no lo sepa estará creando una nueva realidad.

En el trabajo con niños y adolescentes con diversos tipos de necesidades y desórdenes emocionales es común que muestren de forma perceptible y reiterada algunas señales de socorro que se manifiestan como reacciones o comportamientos agresivos, obsesivos, fóbicos o ritualistas; además de experimentar sentimientos contradictorios como: miedo y al mismo tiempo, responsabilidad sobre sus problemas, (especialmente cuando están involucradas personas de su entorno inmediato, como padres, familiares o profesores), lo que puede complicar o inhibir la expresión o la verbalización de lo que les sucede.

Frente a esto, dice el Dr. Klein (2006, pp. 9) y a diferencia de la psicoterapia tradicional, el Arte Terapia permite y facilita la expresión de conflictos, miedos o ilusiones, ya que el terapeuta propondrá una distancia, que le permite al paciente pasar de la primera persona, es decir del discurso directo sobre sí mismo, a la tercera persona, a partir de la elaboración de ficciones, ya sean verbales o a través de otros lenguajes como la danza, la pintura, las marionetas, etc. Esta forma de expresión y manifestación de contenidos internos puede conducir a una toma de conciencia durante el proceso.

Por otro lado es muy común que a estos problemas de comunicación y expresión se sume un mal comportamiento. Aspectos que deberán ser trabajados con mucho cuidado desde la experiencia

---

<sup>14</sup> American Academy of Child & Adolescent Psychiatry N° 9

<sup>15</sup> Citado por //Caroline Case & Tessa Dalley/The Handbook of art Therapy/ Caps. 4

del niño, facilitando desde el trabajo artístico, la expresión segura y acogedora de aquellas situaciones o sensaciones que pueden resultar traumáticas al ser revividas. Al respecto, el Dr. Klein,(2006, pp. 11) es enfático al sugerir que el síntoma o el conflicto no deberá ser tratado de forma directa, sino que habrá que respetar las defensas y rodear las resistencias dentro de un marco de simbolización ambigua.

En este sentido, y para completar la idea anterior, el arte dentro del contexto terapéutico, puede ayudar a que estas emociones -que por lo general tienden a ser reprimidas o censuradas- puedan salir a la superficie de forma legítima y sin causar daños a otros o a sí mismos, a través de recursos expresivos como el trabajo corporal, el trabajo con arcilla o collage, donde es posible golpear, aplastar, cortar o patear.

Estas experiencias que involucran tanto lo sensorial, lo perceptual, lo cognitivo y lo simbólico, contribuyen en la reconstrucción y la renovación de “su sentido del yo” con implicancias directas en el fortalecimiento de la autoestima, el desarrollo de la creatividad y la resolución de problemas. ( Martínez 1999 pp. 76,78)

Continuando en esta línea, Sara Paín (1994, pp. 76) señala que el cuerpo es el lugar de las resonancias emotivas y que a través de la actividad plástica es posible despertar los afectos latentes, vinculados con los vestigios más profundos de la memoria, transformándolos en gestos o colores, con la posibilidad de hallar en ellos un sentido.

La presencia del arte terapeuta entonces, se transformará en una figura constante que cuida al niño y que puede comenzar a desenredar su presente más allá de las dificultades que ha tenido hasta el momento. Por eso, el aliento, el reforzamiento, el acto de tranquilizar, o la transformación de emociones dolorosas, son algunas de las técnicas que Pinsker (1997, cap 7), señala como importantes, siempre y cuando sean utilizadas apropiadamente, adquieren desde el punto de vista de este de trabajo una relevancia absoluta.

## **7. El objeto creado en Arte terapia.**

*“La configuración transferencial es muy especial por que las dos personas se comunican a través de un objeto que representa al sujeto y lo concretiza.” Klein (2006)*

Joy Scaverien (1987) se refiere a la producción artística en Arte Terapia como un proceso ritual de transferencia de atributos y estados hacia el objeto creado, el mismo que puede ser utilizado

como “chivo expiatorio”<sup>16</sup> a través de dos instancias: la primera tiene que ver con el distanciamiento del “pecado” o lo que podríamos definir como el conflicto que le atañe al paciente; y la segunda tiene que ver con el sacrificio o la purificación de ese “pecado.”

Sin embargo, para que esta transferencia suceda, es necesaria la fe o la creencia de que un objeto puede facultarse de poder, lo que involucra una inversión mágica en el pensamiento, que transforma el objeto en un talismán. En Arte Terapia un objeto creado y facultado con los atributos de un talismán, permite un trabajo de resolución de conflictos de forma altamente significativa.

---

<sup>16</sup> Cabra blanca, en la que se depositan los pecados de la comunidad, la misma que es expulsada al desierto y su muerte trae la purificación.

## CAPITULO SEGUNDO

### Estudio de caso

#### **Contexto.**

##### **1.- La institución.**

La realización de esta experiencia de práctica con Arte Terapia, tanto en el trabajo grupal como el individual, se lleva a cabo en el centro de acogida para niñas “Entre Todas” ubicado en la ciudad de Santiago, comuna de San Miguel.

Dicha institución pertenece a un programa residencial del CODENI,<sup>17</sup> cuyo objetivo es apoyar y promover el resguardo, y el ejercicio de los derechos de aquellas menores que por encontrarse en situación de vulnerabilidad dentro de sus casas, no pueden vivir con sus familias y requieren permanecer transitoriamente en un espacio que garantice su seguridad.

En el hogar, viven al rededor de 30 niñas, entre 6 a 18 años, quienes son derivadas en un 100% por orden del tribunal, y a través de la mediación de alguna institución que haya trabajado en la observación de las niñas; la misma que, tras la sospecha o la certeza de que alguna niña está siendo vulnerada de sus derechos dentro de su casa, postula a un cupo en la residencial.

El centro acepta la postulación de la institución solicitante, en la medida de que haya cupos disponibles, y bajo la resolución del tribunal. Sin embargo existen algunos motivos de exclusión como: la discapacidad mental, de moderada a severa, el consumo de drogas o alcohol vigente, la socialización callejera, o la delincuencia. Además no son admitidas las niñas que tengan hijos o estén embarazadas.

Oficialmente, el centro de acogida debiera ser la última instancia de derivación por parte del tribunal, ya que previamente se investiga dentro de la red de apoyo de las menores, la posibilidad de que permanezcan al cuidado de familiares o parientes menos directos, con las condiciones y la voluntad de hacerlo.

La vulneración más frecuente, dentro del grupo de niñas que vive en el hogar, es el abuso sexual, y se da generalmente por parte de los convivientes o las nuevas parejas de las madres de las niñas afectadas, quienes, aunque reconocen el delito no logran cortar el vínculo con el agresor. Sin embargo, también está presente el abuso por parte de padres o familiares directos.

---

<sup>17</sup> Consejo de Defensa del Niño.

Por otro lado, la vulneración en el grupo de niñas, se da como: maltrato físico, y psicológico, abandono, negligencia, o explotación a través del trabajo o la carga de responsabilidades dentro del hogar, y es común que se presente como la suma o la relación entre todas estas formas de violencia.

### **1.1 - Reinserción familiar.**

La permanencia promedio de las menores en el centro, es de tres años, sin embargo estas cifras varían en cada caso, y van, desde una estancia de algunos meses, y en algunas situaciones, hasta cuando cumplen la mayoría de edad.

El trabajo de reinserción atraviesa por diversas etapas, donde las familias son monitoreadas y evaluadas por distintos organismos, a partir de los cuales se pueden realizar nuevas audiencias con los tribunales y llegar a resoluciones.

En el centro en sí mismo, no existe un trabajo familiar, ya que no cuentan con los recursos, sin embargo intentan mantener de forma regular contacto telefónico con las familias y algunas veces se realizan visitas. Además se intenta que las menores no rompan los vínculos afectivos con las mismas, por eso muchas de ellas salen a sus casas los fines de semana. Esto obviamente solo es posible con aquellas familias o elementos familiares que tienen la disposición de hacerlo.

### **1.2- Organización y financiamiento.**

Dentro de la trayectoria de este centro, con apenas siete años, han transitado cuatro directoras, esto se debe, según lo señala la directora actual, al exceso de trabajo y responsabilidades, en concordancia a la escasez de personal y un reducido presupuesto financiero, con el cual hay que hacer malabares para que “el barco no se hunda.”

El 95% del financiamiento del centro proviene del Servicio Nacional de Menores (SENAME), institución que otorga una subvención al centro por cada niña atendida de forma mensual y se encarga de aceptar la licitación de los proyectos presentados por el centro cada cinco años.

El otro 5% del financiamiento proviene del CODENI, y lo que falta, hay que “buscarlo por fuera”. Sin embargo es evidente que el presupuesto solo alcanza para satisfacer las necesidades más básicas, lo que reduce en gran proporción la posibilidad de otorgar beneficios más integrales, tanto a las niñas como al personal que las atiende.

Actualmente el equipo de trabajo, está conformado por: la Directora del centro, quien es Asistente Social y está a cargo de la administración financiera, el lineamiento técnico en lo jurídico, el manejo del personal, y el voluntariado, los asuntos cotidianos, entre otros. Además cuenta con una asistente social de medio tiempo, y cinco educadoras de trato directo, tres de día y dos de noche, una manipuladora de alimentos de lunes a sábado y otra para el domingo, y por último una secretaria.

No cuentan con profesionales de la salud, por lo que dependen de la red de centros especializados que hayan sido asignados por el tribunal, sobre todo para el trabajo de reparación psicológica, por lo que las niñas tienen que esperar largo tiempo para ser atendidas, y muchas de ellas ni siquiera logran ser atendidas.

Por otro lado pudimos observar el trabajo voluntario de jóvenes extranjeros, quienes realizan diversas actividades recreativas con las niñas, como salir al parque, jugar a la pelota, o a los naipes, y además la ejecución de talleres de reforzamiento académico y de inglés. Esto constituye para las niñas una fuente necesaria de entretenimiento ya que al respecto sólo cuentan con un televisor, y la realización esporádica de eventos como bailes o comparsas por fiestas patrias o Navidad.

En cuanto a las normas y reglamento del centro, las menores deben atenerse a horarios de llegada fija después de salir del colegio, y con el cumplimiento de responsabilidades compartidas y rotativas dentro del hogar, destinadas a la limpieza y el orden. Sin embargo y como es de suponer sobre todo en el trabajo con adolescentes, las reglas son infringidas regularmente. Lo más común, y de lo que pudimos ser testigos, más de alguna ocasión junto con mi compañera, son las fugas del hogar, ya sea no llegando del colegio, o sencillamente saltando el muro de la residencia.

Los castigos, según la directora han ido variando en el transcurso de los años, de severos a menos severos. En la actualidad las menores deben realizar tareas extras, según la dimensión de la falta. Muchas veces pueden perder una visita con su familia, lo que según nos dice la directora es algo extremo, ya que resulta bastante contra productiva; otras veces, se les priva de salir al parque de paseo con los voluntarios, y en algunas situaciones de fugas reiteradas donde ponen en riesgo su integridad personal, se ha optado por quitarles la ropa, dejándolas vestidas únicamente con el pijama.

Ante esto, la directora nos comenta que antes del castigo prefiere el reforzamiento, sin embargo estas situaciones parecieran perpetuar un círculo vicioso de comportamiento, donde los castigos

o los reforzamientos muchas veces no cumplen ningún sentido ya que en el fondo no existe un verdadero trabajo de conciencia y autocuidado personal.

## **2- Derivación.**

La directora del centro, en conjunto con las cuidadoras, fueron quienes eligieron, dentro del grupo de diez niñas que se habían inscrito voluntariamente para el taller de Arte Terapia, a dos niñas que serían partícipes de la intervención individual.

Los criterios para la elección de K se basaron principalmente en su historial de violencia, y en su comportamiento altamente conflictivo dentro del hogar. (Agresiones, físicas y verbales a las cuidadoras, al espacio y a sí misma, arranques de histeria, llantos permanentes, etc.) Además manifestaron su preocupación por el pobre rendimiento escolar de K.

Al parecer, su actitud de querer “hartar a las tías”, con el fin de obtener el retorno a su casa, se transformó en el llamado de socorro que finalmente fue escuchado.

## **3. - Anamnesis**

### **3.1. Identificación**

Nombre: K

Edad: 13 años

Escolaridad: 7<sup>a</sup> básico

Ingreso al centro: Mayo del 2009.

### **3.2-Identificación grupo familiar:**

Madre: E

Hermanas: J y A

Marido de la madre: R

### **3.3- Motivo de ingreso:**

Vía de ingreso: Centro de Asistencia a Víctimas de Delitos Violentos

Tipo de delito: Abuso sexual, desde ente derivador. Violación desde relato de la niña.

Causa Penal: no existe, puesto que el delito fue cometido en Perú.

Causa Tribunal de familia: medida de Protección y Cautelares (salida de niña de hogar común a centro de protección simple, evaluación psicológica de madre y padrastro, obligatoriedad de asistencia reparatoria para madre e hija)

### **3.4- Historia de vulneración<sup>18</sup>**

A partir de una entrevista con la madre y la menor en referencia. se concluye que esta habría sido víctima de abuso sexual en Perú (país de origen) mientras vivía con su padre, su hermano mayor y familiares de línea paterna. Este hecho nunca fue denunciado, y sólo es develado por la menor cinco meses después de llegar a Chile y un poco antes de que su madre decida que tiene que volver a Perú.

Según los primeros relatos de la menor al psicólogo tratante del centro, el agresor habría sido un hermano del padre, quien la habría penetrado en más de una oportunidad y durante tres años. Posteriormente y durante el tratamiento, la menor devela que más de un adulto la habría violentado sexualmente y de forma crónica.

### **3.5-Contextualización familiar**

K es la segunda hija de un total de cuatro hijos de la Señora E, los dos primeros corresponden a la convivencia con el padre biológico de K en Perú, lugar donde permanece el hijo mayor al cuidado de su padre. Las hijas menores, corresponden a la relación de matrimonio en Chile, con ciudadano chileno.

El 1999 la señora E, viaja a Chile sin el acompañamiento de sus dos hijos, esto se debería según señala, a razones de orden económico, y enfatiza que el padre de sus dos primeros hijos nunca tuvo trabajo estable.

---

<sup>18</sup> Esta es una síntesis del informe psicológico realizado por especialistas del Centro de Asistencia a Víctimas de Delitos Violentos.

En un análisis más profundo la señora E, señala que solo mantiene a K en Chile por que esta se lo pidió, y por las vulneraciones a las que habría sido expuesta en Perú. El hijo mayor no viaja a Chile, por desconfianza a su género, temiendo que este pudiera abusar de sus hijas menores.

K deja de tener relación directa y regular con su madre a la edad de tres años, y sólo retoma dicha relación a la edad de doce años, cuando viaja de visita a Chile. En este período K develaría a su madre, el abuso por parte de su tío en Perú, los otros abusos solo se lo devela al psicólogo tratante.

Durante el proceso de intervención sociofamiliar la señora E, genera altas complicaciones para realizar el diagnóstico familiar, negándose a brindar antecedentes relevantes en torno a su historia de vida de pareja en Perú y Chile, estructura y dinámica familiar, entre otros. Sus altas resistencias hacen hipotetizar que existen secretos y temas ocultos dentro de la familia que no quiere que se descubran.

Una vez que se logra bajar las defensas de la madre, esta admite la poca o nula relación con su hija K y que además ejerce violencia física y psicológica contra esta, a través de castigos que la recluyen del resto de la familia, aislándola en su pieza o haciéndola comer fuera del comedor.

El marido de la señora E, validaría estos métodos, argumentando que son disciplinarios. Su figura presenta características de autoritarismo y poca tolerancia con el género femenino.

La madre presenta incapacidad para evaluar el daño de su hija no sólo frente al abuso sexual, sino ante el abandono materno y la situación familiar en Chile. Su negación ante la temática la convertiría en una figura rígida, maltratadora en algunas ocasiones, e inclusive incompetente en el ámbito parental, priorizando sólo el satisfacer necesidades básicas, y llegando a reconocer *“que le cuesta mucho querer a K”*.

### **5.6.-Áreas de daño:**

En la familia:

- Autoritarismo figura paterna.
- Desvinculación afectiva de la madre y poco apoyo emocional.
- Altas exigencias a la menor.
- Incondicionalidad en el vínculo de pareja y escasa tolerancia con la menor.
- Diferenciación evidente entre las hijas menores de la señora E y K.
- No existe apego ni construcción del vínculo materno – filial.

En la menor

Respecto a la sintomatología realizada en un primer momento de evaluación se observa:

- Cuadro de stress post traumático, con enuresis nocturnas secundaria.
- Inestabilidad emocional.
- Pesadillas recurrentes
- Juegos sexualizados (besos y tocaciones hacia su hermana)
- Comportamientos disruptivos ( desobediencia en torno a las normas en el hogar, y bajo rendimiento escolar)

Luego de la evaluación diagnóstica en primera y segunda instancia se observa:

- Adecuado rendimiento intelectual, clínicamente se observa predominio del pensamiento concreto.
- Escasa capacidad de reflexión en torno a ciertos temas conflictivos.
- Pensamiento mágico para interpretar diversos estímulos externos.
- En el plano psicoemocional, presenta afecto lábil, con cambios bruscos de expresión afectiva, pasando de la pena excesiva a la rabia.
- Presenta mecanismos defensivos en torno a la disociación, dado que desvincula los afectos de las experiencias, generando una escasa comprensión de los mismos.
- Altos montos de angustia y ansiedad difusa asociados al trauma, generando comportamientos impulsivos y destructivos del entorno y principalmente lo que refiere a la relación con la madre.
- Escaso reconocimiento y altos montos de represión y expresión de sus sentimientos, lo que dificulta la expresión fidedigna de los mismos.
- Configuración de su auto imagen como negativa, se vivencia a sí misma con escasa capacidad resolutiva sobre diferentes contextos y eventos.
- Con la madre se presenta cierta ambivalencia afectiva, entre la cercanía y la protección y al mismo tiempo la rabia y la desconfianza hacia esta.
- Hipervigilancia ante el comportamiento de los otros.
- Pobre autoconcepto y visualización de escasas herramientas para operar en el medio.
- En el plano psicosexual presenta una erotización precoz.
- En el plano psicosocial, presenta inhibición y temor social, desconfianza y agresión en torno a sus vínculos afectivos.

- Grave daño a nivel psicoemocional

El 5 de mayo del 2009, la madre de K, junto con su marido, expresan en sesión extraordinaria, que han decidido mandar a K de regreso a Perú, tras encontrarla realizando juegos de tipo sexual con su hermana J de 8 años. El tribunal devuelve dicha información recordándoles que esto representa un grave riesgo para la menor.

El 18 de mayo, el juez del Tribunal de Familia, a partir de la evaluación psicológica tanto individual como familiar, y donde se ratifica la situación de vulnerabilidad para la menor, decide el ingreso de la menor al centro de protección simple, y una medida cautelar de prohibición de salida de la niña del país. Es importante señalar, que una vez que K ingresó al centro, se negó a continuar con el tratamiento de reparación psicológica, ya que desde su perspectiva, el psicólogo tratante fue el responsable de su internación en el centro. Esta actitud basada en un sentimiento de desconfianza y traición se mantuvo constante incluso cuando se intentó un cambio de terapeuta.

## **CAPITULO TERCERO**

### **1.- El proceso terapéutico.**

#### **1.1- Primeras impresiones e intercambios.**

Cuando me entrevisté con K por primera vez, me sorprendió que fuese tan distinta a como me la había imaginado a partir de los relatos de las tías cuidadoras y la directora del centro, quienes me hablaron de una niña rebelde y opositora, con arranques continuos de histeria y malos comportamientos; esta imagen que había sido corroborada además, por los antecedentes del informe psicológico, se desvaneció ante la figura dulce, sonriente y un poco tímida que tenía enfrente.

Debo mencionar que en un primer momento me sentía preocupada con respecto a las posibilidades de la intervención, sobre todo por que conocía su negativa a los tratamientos psicológicos y su rechazo frontal a los terapeutas, cosa que al mismo tiempo me intrigaba, ya que la inscripción al taller de Arte Terapia había sido un acto voluntario.

Al respecto K, me manifestó que se había inscrito al taller, por que recordaba que en la presentación general que hicimos, junto con mi compañera, sobre lo que era el Arte Terapia, habíamos expresado que no había necesidad de hablar o contar las cosas directamente, sino que lo que se expresara, ya sean ideas, pensamientos o sentimientos, eran manifestados a través de las creaciones artísticas.

Esto me llamó mucho la atención, por que me pareció evidente que lo que estaba buscando (entre otras cosas quizás), era un espacio y un contacto para expresarse y desahogarse, sin la necesidad de exponerse de forma directa.

#### **1.2- El encuadre**

El marco propuesto, partió con la presentación de mi persona, el taller y el agradecimiento a su persona por ayudarme en la realización de mi práctica, le dije que era mi primera paciente, por lo que esperaba aprender mucho de ella.

Acordamos el horario de 3pm a 4pm. Y remarqué el hecho de que ella tenía la libertad para ser y expresar lo que ella necesitara, bajo los límites del cuidado y el respeto: hacia mi persona, el espacio, los materiales y sobre todo hacia sí misma y el desarrollo de su proceso.

Enfaticé en el respeto que yo iba a mantener hacia su intimidad, y le garanticé una confidencialidad desde el principio al fin de la intervención.

Le expliqué que en Arte Terapia no habían productos bonitos ni feos, y tampoco interpretaciones ni deducciones que no partieran de sí misma, aunque que tal vez por momentos yo le podría dar mi parecer sobre una imagen o una creación, pero que el fondo iba a ser siempre una lectura personal, a la que ella le podía encontrar sentido o no.

Le pedí permiso para sacar fotografías de sus creaciones durante el proceso, a lo que ella accedió de inmediato y hasta con asombro de que le pidiese permiso.

No hablé de puntualidad, porque quise evaluar su motivación durante las primeras sesiones, pero sí de lo importante que era no interrumpir el proceso.

### **1.3- El vínculo**

Nuestro vínculo se dio bastante bien desde el primer encuentro. En primer lugar, debido a la claridad con la que se presentó el taller, haciendo hincapié en aquello que a ella tanto le preocupaba, es decir: el respeto a su intimidad y la confidencialidad de todo lo que sucediera.

En segundo lugar, en el énfasis puesto en que el espacio y el tiempo que utilizáramos en las sesiones fuesen para disfrutar y jugar, y donde no habría cabida para los juicios o la descalificación. Y en tercer lugar a la capacidad de empatía que nos suscitamos mutuamente; aspecto, donde quizás influyó, mi nacionalidad ecuatoriana, con relación a su nacionalidad peruana y su situación de adaptación al nuevo país; sumado a un proceso de duelo en el ámbito personal que tuve que atravesar en esos momentos, y que de alguna manera me hizo más perceptiva al sentimiento de otras personas.

Sin embargo, como en cualquier otra relación, fue el tiempo y el proceso, basados en los cimientos anteriormente mencionados, los que permitieron la construcción de nuestro vínculo y finalmente la posibilidad de que a través del mismo, pudiésemos conocernos mejor como personas, intentando encontrar a través de la actividad creativa y el juego, nuevos sentidos y perspectivas sobre las experiencias vividas.

#### **1.4- Objetivos de la terapia**

Tomado en consideración aspectos como el tiempo, la experiencia, y la severidad del daño psicológico y emocional de K, y basándome en el enfoque esperanzador de la resiliencia, mi propósito se centró en el trabajo de fortalecimiento de todos aquellos aspectos positivos que fueran apareciendo dentro del proceso, relacionados principalmente con la recuperación de su autoestima, el desarrollo de su creatividad, la facilitación y expresión de sus emociones, y la posibilidad de transformar y mejorar su percepción de los vínculos interpersonales y afectivos, teñidos principalmente por sentimientos de traición, temor y desconfianza.

#### **1.5- Metodología y Técnicas de intervención.**

Cuando partimos con K en esta experiencia, debo confesar que no tenía clara, ni la metodología, ni las técnicas que iba a usar. Sin embargo, mi postura en términos generales se orienta hacia el trabajo no directivo, pero considero que todo depende de la persona con la que se trabaje, sus necesidades expresivas, sus capacidades y limitaciones, sus ritmos, sus formas, el momento de la intervención, etc.

De igual forma las técnicas mejor aplicadas dependen de diversos factores, que muchas veces se van descubriendo sobre la marcha, a menos que existan antecedentes determinantes que imposibiliten, o por el contrario promuevan el desarrollo de la terapia a través del uso particular de alguna de ellas. En este caso, apliqué el uso de técnicas específicas, cuando consideré que era necesario hacer algún giro durante el proceso.

Por ejemplo, durante la primera sesión,<sup>19</sup> y ante nuestro mutuo desconocimiento y ansiedad, y como una forma de evitar bloqueos creativos o inhibición, mi tendencia fue más bien semi directiva y directiva. Aquí trabajamos a partir de un ejercicio del Continuo de Terapias Expresivas (CTE)<sup>20</sup>, principalmente para integrar la exploración interior a través de los sentidos

---

<sup>19</sup> Ver anexo 2 y 3

<sup>20</sup> Este modelo con medios artísticos y expresiones creadas en AT actúa en tres niveles diferentes de complejidad: Cinestésica/Sensorial, Perceptual/Afectiva, y Cognitiva/Simbólica. Un cuarto nivel, el Nivel Creativo, es conceptualizado como una intersección con los otros niveles. ( Vija B. Lusebrink/ Arte Terapia y Cerebro)

y la asociación perceptiva, y al mismo tiempo como una forma de romper con el temor y las expectativas de tener que crear algo que saliera bien.

Posteriormente, y de forma natural K, demostró que podía manejarse sola, sin la necesidad de pautas o direcciones, y yo por mi parte encontré que esta metodología, contribuía con el fortalecimiento de su capacidad para elegir y crear.

Sin embargo durante la sesión número cuatro,<sup>21</sup> y ante el sentimiento de rabia e impotencia que experimentaba K en ese instante, al ver al antiguo terapeuta en el pasillo de la residencial, le propuse que trabajáramos de forma expresiva a través de la pintura a dedo, sobre una lámina de acrílico, de la que posteriormente se saca una impresión única. El uso dirigido de esta técnica facilitó, de forma momentánea la liberación y la descarga de emociones y sentimientos.

En la sesión número cinco,<sup>22</sup> y ante un estado de ansiedad y bloqueo en K, tuvimos que recurrir nuevamente a lo directivo en un trabajo interactivo a partir de garabatos, esta técnica en conjunto, se da además como una forma de cierre, ya que existía la posibilidad de que K saliera del hogar, por orden del tribunal a la semana siguiente.

En la sesión número seis,<sup>23</sup> me tomé la atribución de elegir el trabajo con la técnica del cajón de arena, como una forma de ahondar en lo simbólico y salir de la bidimensionalidad en la que K se estaba quedando.

Posteriormente a esto y ante la incorporación de nuevos materiales, la creación de K, fue a partir exclusivamente de un trabajo no directivo.

La realización de los títeres, fue por iniciativa de K, y hacer una obra de títeres final, fue una sugerencia de mi parte, bastante obvia, a la que ella accedió con mucho entusiasmo.

La filmación de esta obra de títeres, fue un recurso utilizado sobre todo como registro a lo que K no se opuso.

## **1.6- Estructura de las sesiones**

Al principio, durante las tres primeras sesiones, esta estructura estuvo bien demarcada en cada una de sus fases:

1. Inicio, o saludo previo, donde K me comentaba como estaba y como le había ido en

---

<sup>21</sup> Ver anexo 9

<sup>22</sup> Ver anexo 11

<sup>23</sup> Ver anexo 12

la semana.

2. Estimulación, a través de ejercicios de visualización interior.
3. Desarrollo de la actividad o trabajo central.
3. Cierre, o momento para compartir y hablar sobre el trabajo creado.

Pero con el transcurso de las sesiones, K empezó a ir directo a los materiales, el tiempo le parecía corto, y trataba de hacerlo rendir al máximo. Entonces supe que no necesitaba de ejercicios previos. Por otro lado, las palabras y la conversación sucedían al mismo tiempo que su hacer, esta fue su forma, y yo traté de respetarla, porque vi en ella una necesidad verdadera y positiva, K se adueñó de ese tiempo y ese espacio, para simplemente crear y disfrutar, especialmente cuando llegaba triste o enojada.

Los cierres también perdieron un poco de la formalidad inicial, y se empezaron a dar de forma gradual, desde el momento en que yo le avisaba que quedaba poco tiempo. Entonces compartíamos impresiones sobre el trabajo, o cosas del proceso. En este momento me parecía importante expresarle los aspectos positivos que había observado en ella, por ejemplo que encontraba muy creativo que hubiese elegido tal material para hacer un brazo, o que la había visto más paciente. K, quien generalmente disfrutaba tanto del proceso como de las creaciones muchas veces simplemente necesitaba hablar de lo bien que le había quedado.

Sin embargo, cabe decir que cada cierre fue distinto a otro, hay algunos que todavía deben estar en proceso. Ya que más que una búsqueda de conclusiones, o resultados, fue la experimentación de un proceso con vida propia, que se iba cada fin de sesión y volvía a la semana siguiente, no para dejar en K respuestas concretas y conscientes, al menos no de forma tan inmediata, sino sensaciones y sentimientos, imágenes y símbolos, que a veces llegaban a tener nombre y a veces se quedaban anónimos dando vueltas, esperando que la propia K, les hallara un sentido.

### **1.7- Materiales<sup>24</sup>**

La elección de materiales, también es un asunto que atraviesa por cada caso y cada paciente en particular, sin embargo es más experimental e implica la elección propia del paciente. Lo recomendado es tener una amplia gama de posibilidades. En este caso, partí con los más convencionales, es decir, con una variedad de material gráfico como: lápices de colores, lápices

pastel, lápices grafito, material pictórico como témperas y acuarelas, material para modelar como plastilina y greda, revistas, tijeras, cola fría, pinceles, escarcha, y diferentes tipos de papel como soporte. Sin embargo con el transcurso de las sesiones, fui integrando otra clase de materiales, menos convencionales, como material de desecho, ampollitas, telas, botones, material de construcción, como tuberías, cajas de todo tipo, etc., lo que contribuyó significativamente en el desarrollo de la creatividad, ya que K, comprendió inmediatamente que todo era transformable y utilizable, he incluso, que muchos de estos elementos podían contener significados simbólicos. Por último llevé otra clase de materiales a petición de la propia K, como accesorios de bisutería para el equipamiento a los títeres, y objetos en miniatura para el cajón de arena y la escenografía de la obra de títeres final.

Es importante mencionar, que este aspecto resultó fundamental, dentro del proceso, ya que influyó mucho en la motivación de K y su capacidad para encontrar soluciones creativas, a través de elementos totalmente fuera del contexto normal.

Por otro lado, pude percibir, lo significativo que fue para K, que yo apareciera en cada sesión con algún material distinto, por más sencillo o reciclado que este fuera, ya que a través de este gesto, por ella y para ella, (tan poco común dentro de este contexto de abandono y violencia) quizás le hizo sentirse valorada y especial; aspecto que resulta fundamental en el trabajo de fortalecimiento de la autoestima, sin la necesidad de caer en el halago o la demostración afectiva directa.

## **1.8 Etapas de la intervención**

- Imágenes diagramáticas, primera etapa.

Estas imágenes dice J. Shaverien (2005) son frecuentes al inicio de un programa arte terapéutico, ya que la mayoría de los pacientes, no está acostumbrado al trabajo con medios artísticos, lo que puede hacerlos sentir inhibidos o temerosos frente a la invitación “a crear algo”, esto sucede aunque se les explique que los resultados no son lo más importante o se les brinde un espacio de confianza para expresar sus emociones.

---

<sup>24</sup> Ver anexo 1

Estas creaciones, son usadas por el paciente como una forma literal de transmitir algo concreto al arte terapeuta.

En el proceso de terapia con K, en efecto estas imágenes se dan durante las primeras sesiones. Por ejemplo, durante la Sesión 1<sup>25</sup>, le sugerí a K que hiciera una presentación de sí misma a través de los materiales.

“K, elige una hoja de block y las acuarelas, empieza por dibujar y pintar un sol, me da la sensación de que es mecánico o responde a un estereotipo conocido. Ella agrega diciendo:

- *“Siempre hago lo mismo, no sé por que”*.

Entonces, le propongo que hagamos algo distinto, pero ella sigue con una nube y empieza a contarme que está enojada y que ayer lloró por que siente rabia y envidia por sus hermanas...

De pronto pone amarillo en el mezclador, toma el pincel y cuando va a pintar me dice:

- *“tía ¿por qué saque el amarillo? Yo no lo quería, que raro”*.

Le digo que tal vez su mano está diciendo que quiere hacer algo distinto, ella se ríe y empieza a dibujar bolitas amarillas bajo la nube, *“son pecas”* y se ríe. Aunque a mí me parece que son lágrimas”.

Estas imágenes son como señales, dice J. Shaverien (2005), ya que le siguen a la palabra, y no están cargadas realmente de emoción. En este caso, K se comunica más a través de la conversación y los comentarios, que a través del dibujo en sí.

K *“Siempre dibujo un parque”*

“¿que parque es?”

K *“no sé”*

¿Dónde crees que está?”

K *“Está en Perú”*

“me comenta que ella preferiría estar en Perú a estar en el hogar, a pesar de que en Perú tiene problemas familiares, pero que en realidad preferiría estar con su familia acá...”

Empieza a dibujar un pasto verde al filo de la hoja mientras me sigue contando.

Me repite algunas veces que quisiera ser mejor, y que le pide a Dios que ya no quiere hacer cosas malas, como tratar mal a sus hermanitas, *“en realidad son mis hermanastras pero no me gusta decirles así”*

---

<sup>25</sup> Ver anexo 2

Me comenta que su hermano mayor es el que le ha enseñado a hacer “*cosas malas, cosas de grandes*”. Al final, pinta un arcoiris y cuando lo termina, me dice que encuentra que le ha quedado muy bonito”.

Sin embargo, dice, Shaverien (2005), que aunque en una primera instancia este diagrama de emociones o pensamientos puedan guiar al terapeuta; en sí mismas no logran ser sanadoras, por que no logran movilizar el mundo interno del paciente.

A modo de paréntesis, debo mencionar que durante la primera sesión, se dio, que tras la construcción de esta primera imagen bastante estructurada y controlada, le sugerí que trabajamos con greda y con los ojos cerrados, este ejercicio, removió gran cantidad de material inconsciente, lo que asombró mucho a K, al punto que después de esta primera sesión, llegó con una actitud más protegida a las sesiones y continuó, con las imágenes diagramáticas por lo menos hasta la tercera sesión, donde poco a poco empezó a encarnar cada vez con mas vida y esencia sus creaciones.

Durante la segunda sesión también está presente, el querer decir algo concreto o el control sobre lo que se hace y se expresa. Al preguntarle sobre lo que le gustaría hacer K me dice: que quiere confeccionar un pequeño libro para contar las cosas de la semana y como se ha sentido.

“Elige hojas de papel para las tapitas, y revistas para las imágenes que quiere usar. Me cuenta que se siente contenta porque su mejor amiga del colegio, le regaló ese día una pulsera, encuentra una imagen de pulsera muy parecida en una de las revistas, después empieza a buscar imágenes de niñas, me pide ayuda para la búsqueda, pero es ella misma la que encuentra. Posteriormente corta una mujer sin manos y sin pies pero la desecha por que esa no le sirve, y termina eligiendo la imagen de una mujer muy contenta que salta, y la imagen de una niña ángel ofreciendo un regalo<sup>26</sup>.”

Aquí la historia con su amiga fue contada y experimentada nuevamente por K a través de la imagen. Ella literalmente, graficó a partir del collage, la historia expresada verbalmente. Este recuerdo, al ser transformado en un objeto, puede ser investido con el poder de lo simbólico, sin embargo, por el momento para K, quizás solo sea la intención de plasmar algo grato.

“continúa con otra hoja y la imagen de un computador, me pregunta si puede incorporar cosas malas. Al preguntarle por lo que ella concediera como malo, me dice, que en la semana le ha mentado a las tías del hogar, diciendo que tenía que estudiar en el computador, pero que en

---

<sup>26</sup> ver anexo 4

realidad quería chatear con su hermano de Perú, al que no puede volver a ver hasta que cumpla 18 años...”

Esto me cuenta mientras pega una imagen de computador sobre la hoja, nuevamente se repite la similitud entre el diálogo y la imagen, la continuación de este trabajo lo realiza sola durante la semana<sup>27</sup>.

- La transición o etapa intermedia.

La transición entre las imágenes diagramáticas hacia las encarnadas, aunque no sea exactamente algo delimitable, podría decir que se dan desde la tercera sesión hasta la quinta, y son parte de un proceso, donde van interviniendo aspectos como la confianza, tanto conmigo, como con ella misma, los materiales artísticos, y el espacio, y a través de la exploración cada vez menos racionalizada y controlada de sus emociones, sus pensamientos, sus ideas o sus temores. Para poder ejemplificar lo anterior, cabe señalar que durante esta etapa, lo único que quería K, era abandonar el centro. Su mente construía y deconstruía imaginarios sobre la posibilidad de que el tribunal durante la próxima audiencia le otorgase el retorno a su casa, lo que además le generaba grandes cuotas de pena, y ansiedad. Esto se manifiesta a través de su propia verbalización al respecto, pero también por que empiezan a aparecer indicios de estas esperanzas dentro de la creación de forma espontánea.

En la tercera sesión, mientras trabaja muy tranquila y concentrada, K elige unas servilletas con diseño y algunas imágenes de revistas que ella misma corta, cuando termina de hacer esta especie de collage, y podemos mirarlo juntas, se asombra al ver que ha elegido la imagen de una casita con pies que camina; esto le hace sentido inmediatamente con el afán que tiene de volver a su casa, sin embargo y aunque me estuvo hablando de eso todo el tiempo, su hacer no fue intencionado.<sup>28</sup> De esta manera, la imagen poco a poco, empieza a adquirir un tono más significativo para K, ya que ha empezado a dejarse llevar simplemente por el gusto que le genera el acto creador, lo que permite a lo inconsciente empezar a manifestarse.

---

<sup>27</sup> Ver anexo 5

<sup>28</sup> ver anexo 8

Este proceso que deriva de una combinación de falta de atención y atención consiente, esta encarnación de energía, dice Shaverien (2005), es lo que le da vida al objeto y al mismo tiempo a la relación.

- Imágenes encarnadas, primera sesión y etapa media y final.

Shaverien (2005) dice que cuando el paciente se siente seguro dentro del espacio y con el terapeuta, es más fácil dejarse llevar por las imágenes, por lo tanto estas se vuelven más afectivas, y al mismo tiempo más poderosas para revelar fuerzas inconscientes.

En este caso y a diferencia de lo que sucede usualmente; dentro de la primera sesión con K, y retomando el paréntesis anterior, sucedió que tras la primera imagen, decidí, (y dejo abierta la reflexión sobre si fue lo más oportuno o no) trabajar con un ejercicio del Continuo de Terapias Expresivas, en el que le pedí que trabajáramos con greda y los ojos cerrados. Estas actividades son muy poderosas en el removimiento del mundo interno, ya que el paciente pierde la posibilidad de controlar los resultados o el proceso, porque se trata más bien de un ejercicio, en este caso, de experimentación a través del contacto y manipulación de la greda, que implican la participación de los aspectos motor y somatosensorial, en el movimiento de tocar, golpear, aplastar, sentir la textura, la temperatura etc. Lo que facilita la estimulación de la imagería y la respuesta emocional (Lusembrink 1989). Posteriormente, y continuando con los ojos cerrados, se le pide al paciente la creación de una forma sin intención de lograr nada concreto, y cuando considera que esta forma esta lista, el paciente abre los ojos y observa. Esta etapa involucra los aspectos perceptuales y se enfoca predominantemente en la actividad de asociación visual, que codifica el objeto mediante el reconocimiento de los patrones y características. Esto trae la emergencia de emociones que muchas veces están guardadas muy profundamente, las que pueden ser procesadas en el nivel cognitivo y simbólico del ejercicio, a través de la verbalización o a través de la formación de conceptos intuitivos que pueden ser desconocidos o no estar disponibles para el procesamiento consciente.

En la experiencia, K se dejó llevar fluidamente por el ejercicio, y pude observar que el acto de golpear, aplastar y sentir, con los ojos cerrados, apaciguó la ansiedad de la primera sesión. Posteriormente, y desde mi percepción, el acto de crear una forma cualquiera, la liberó de sus expectativas por lograr “algo que quedara bonito.” Concluida esta etapa, le pedí que abriera los ojos y mirara lo que había hecho. K al ver la forma no pudo dejar de sentir mucho asombro, he

inmediatamente reconoció en ella, una botella. Esta imagen trajo consigo el recuerdo de su padre en Perú, al que le gustaba tomar alcohol y juntarse con sus amigos en la casa, donde “pasaban cosas feas.”

En vista de su estado de asombro, y como una forma de cerrar la sesión, le sugerí que hiciéramos una historia sobre la botella, pero al ver que le complicaba empezar, le di una pauta, a partir de la cual ella creó una historia en la que apareció un contexto bastante extraño, he incluso poco sano para lo que se supone debiera de vivir una niña.

Esta experiencia, como lo menciono en el principio, dejó en mí, la sensación de haber removido demasiado pronto, estos aspectos tan profundos y significativos para K, sin la posibilidad de permitir que dichos aspectos salieran y fueran trabajados de forma gradual durante el proceso de intervención, y conforme el vínculo, basado en la confianza se fuese afianzando.

Al respecto, Shaverian (2005) señala, que la imagen encarnada casi nunca resulta cómoda porque contiene la tensión entre fuerzas contrarias que se reconcilian temporalmente en el objeto, y generalmente provocan la emergencia de respuestas emocionales tanto en el paciente como el espectador. Estas imágenes exhiben emociones que se han reprimido o son difíciles de enfrentar de forma directa, sin embargo son estas imágenes las que actúan como recipientes de transferencia y pueden utilizarse como talismán. En este sentido, lo que me preocupó, estuvo relacionado, no con el acto de abrir y desnudar estos aspectos profundos o reprimidos, sino con el momento en que se dio dentro del contexto de la relación, y el impacto que produjo en K, quien del control absoluto de la primera imagen diagramada, saltó a las profundidades de sí misma y se encontró removiendo recuerdos ingratos de su experiencia, tal vez de forma muy abrupta. Por otro lado, si bien traté de cerrar la experiencia de forma “positiva,” las crudas experiencias de K, fueron el material con el que ella contó en ese momento para cerrar a su manera la historia. Durante la supervisión pude ver como mis expectativas e intenciones de un final positivo, dejaban de lado su propia visión de las cosas. Es decir una respuesta de contratransferencia ya que el impacto ante la imagen fue más un asunto mío que de la propia K.

Lo que sucede a partir de la sesión número cinco en adelante, representa una clara encarnación de su mundo psíquico, ya que K se entrega de lleno al juego y la creación, y desde ese espacio construye unos personajes llenos de vida y un escenario donde transcurre una historia cargada con el poder de la representación de los conflictos, donde coexisten los contrarios, y como dice el Dr. Klein (2006, pp.76) donde es posible la construcción de una mitología íntima y la posibilidad de transformarse en el héroe de su propio destino.

## 1.9- Algunas temáticas y símbolos emergentes

- La Familia.

Dentro de este contexto, me fue posible observar, que el objeto de deseo para estas niñas, y aunque parezca contradictorio, -ya que han tenido que alejarse de ella por su propia seguridad- es la familia. A veces ni siquiera son capaces de nombrarla, pero aparece recurrentemente; unas veces a través de esas imágenes de revistas donde todo parece perfecto; y otras, como la representación de seres monstruosos o deformes.

Para K, esta temática no dejó de estar presente en ninguna de las sesiones. Su hacer creativo y su diálogo, giraron en torno a ella, a cada uno de sus integrantes. Sus hermanas menores, aparecieron varias veces en su creación y una de ellas, J, como protagonista y heroína de la obra de títeres final, quien, junto a su hermano mayor, recuperó el cofre de las herramientas secuestradas por la abuela- madre, mala.

Pude ver en K, una idealización de la familia, una especie de amor platónico, con el que fantaseaba mucho, y cuando las situaciones reales parecían desenmascarar estas ilusiones, K inmediatamente encontraba justificaciones y respuestas para disimular la ausencia o el abandono; por ejemplo en una de las sesiones me contó que durante la semana había estado de cumpleaños, al preguntarle si le habían cantado el cumpleaños feliz, durante el fin de semana en su casa, me dijo que no, porque su familia había tenido muchas cosas que hacer.

Otra figura bien nombrada es la del padrastro, a quien le dice papá, y a pesar de que solo aparece una vez de forma consciente en sus creaciones, cuando habla de él, lo muestra como alguien protector y generoso que se preocupa constantemente de ella.

Su hermano mayor de Perú, es otra figura importante, me habló de él desde la primera sesión, pero siempre como si estuviese envuelto en una capa de humo, que no me dejaba percibirlo bien. Cuando lo nombraba, sentía su afecto hacia él, pero por momentos me daba la sensación de que la atemorizaba, en un momento me contó (y me lo hizo sentir muy claramente a través de sus gestos), que su hermano a veces la asustaba y ella salía corriendo espantada. En otra ocasión me contó que intentó chatear con él, pero que él la tenía sin admisión. Al preguntarle por que podría tenerla sin admisión, K me respondió, que su hermano era muy nervioso al igual que ella y que seguramente le daba “cosas en la guata hablar con ella.”

La figura del hermano dentro de la historia de títeres, es como el ayudante, el cómplice y el príncipe azul, su nombre es “El Loco Payaso”<sup>29</sup> y quien en un primer momento es acusado del crimen de la madre. Su condición de mayor le hace estar al tanto de más cosas que J, la hermana protagonista, pero que también es una encarnación de sí misma.

A su papá biológico lo nombra una sola vez, y me dice que a veces habla por teléfono con él, pero en realidad, según la directora nunca ha hablado con él.

- Los celos y la envidia.

Al principio de este proceso, K me comentó muy preocupada, que sentía celos y envidia hacia sus hermanas, principalmente hacia J, de ocho años. Estos sentimientos me explicaba, se le mezclaban con un poco de rabia. Yo por mi parte podía percibir una gran cuota de culpa. Tan confusa se sentía que me decía que le pedía a Dios que le ayudara a ya no sentirlos. Sin embargo al conocer su historia, y las diferencias demostrativas de afecto por parte de su madre entre ella y las otras hijas, estos sentimientos no parecen tan extraños.

Cuando me lo mencionó en la primera sesión, le sugerí que trabajáramos con ellos, a través de un ejercicio con greda, y los ojos cerrados. Mientras, yo la guiaba con mi voz, y le pedía que se conectara con todo lo que le hiciera sentir celos y envidia, ella aplastaba, golpeaba y pellizcaba el material, con mucha energía; posteriormente le pedí que hiciera una pelotita, que la sintiera entre sus manos y reconociera su poder para trasformarla en algo distinto; ella por su parte reflejaba estar muy conectada con el ejercicio.

Sin embargo, lo que partió con un sentimiento de celos y envidia hacia sus hermanas, se transformó en algo distinto, ya que este viaje interior la llevó hacia otros lugares más lejanos y profundos, ( seguramente en alguna parte relacionados con este tema ), pero fue tanto su asombro al abrir los ojos y descubrir la imagen que había hecho, y tan radical la conexión que hizo con otros asuntos, que los celos y la envidia hacia su hermana, aguardaron su propio momento y su propio ritmo para irse transformando.

Después de este trabajo, la palabra celos apareció menos directamente, pero K siguió trabajando con la figura de su hermana J, especialmente desde la sesión número siete en adelante, donde parte con la construcción de los títeres<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Ver anexo 21

<sup>30</sup> Ver Anxo 14

Durante el desarrollo de este proceso vi que K iba sintiéndose cada vez más liberada de estos sentimientos. Esto se refleja en el trabajo directo que hace con este títere, que representa a su hermana, y por las expresiones y los gestos hacia ella, que se van volviendo más cariñosos y delicados.

Por ejemplo, este primer títere partió llamándose J y además como un regalo para J. En el transcurso de su construcción, mostró mucha dedicación y esmero, incluso esta búsqueda de perfección, en un momento se transformó en frustración, porque el adorno de la ropa que pretendía ponerle no le salía, hasta que paramos un rato y le ayudé pegárselo como ella quería.

A la sesión siguiente, decidí hacer otro títere por que el primero ya no le convencía mucho. Y al ver que el segundo le había quedado más lindo, inmediatamente paso a ser J, y el primero se transformó en la madre E.

Esta energía puesta en este títere, esta dedicación y este gusto por realizarlo, invistió a este objeto no solo con vida sino con un poder especial, que refleja un proceso silencioso de la transformación de estos sentimientos.

- La madre – la bruja – y la maga.

La figura de la madre, me resulta bastante compleja de procesar, como personaje, como temática y como la persona real, pues representa el conflicto, la herida, la ausencia y la presencia. Es la bruja mala de la historia, es la chismosa y la asesina y al mismo tiempo la asesinada. Su muerte en la historia representa la liberación, el final feliz. Sin embargo desde fuera, cuando nos trasladamos a la vida real, para K, es la madre que lucha por recuperarla, es la amiga generosa y quien le regala cosas y es a quien le debe lealtad.

En confianza K, me reveló algunas de las estrategias de su madre para sacarla del centro, como pedirle que no estudie y que se saque malas notas, o que no baile en la comparsa para que no parezca que está disfrutando de ninguna manera en el centro. Lo que para K esto significaba el reflejo de su cariño y de sus ganas de que vuelva a casa.

Como personaje-títere, su nombre es E, al igual que en la vida real, lo que de alguna manera me habla de una alusión directa a su imagen, ya que además, desde la sesión número ocho como títere,<sup>31</sup> siempre fue la madre, pero en la presentación final, se transforma en la bisabuela, una bruja, mala, con poderes, y quien roba el tesoro de J, a través de sus pócimas y estrategias.

---

<sup>31</sup> Ver anexo 14

El afán de este personaje, está puesto en que no se sepa la verdad ya que ella es la verdadera asesina, pero le hecha la culpa al hermano. Esta bruja, se mantiene informada todo el tiempo gracias a sus secuaces y a un espejo mágico como el de la bruja de Blanca Nieves, su actuar es hipócrita y perverso porque siente envidia de su hija.

Por otro lado, la imagen de la bruja en el cajón de arena, es similar a la de los títeres, y es quien intenta separar a las hermanas.

Sin embargo, también aparece la imagen de una maga buena en el cajón de arena, que se mantiene ajena, (fuera del cajón)<sup>32</sup> y quien todavía no conoce a las hermanas protagonistas, pero cuando las encuentre, *“las va ayudar en todo y ellas se van a hacer famosas”*. Esta imagen podría ser una especie de madre buena y sustituta, que anda por el mundo, y a la que un día va a encontrar.

- Lo oculto – el cofre.

La historia, como dice K y sin querer, al inicio de la obra de títeres, está basada en hechos de la vida real, y deja al descubierto un verdadero drama familiar, en el que hay que descubrir alguna verdad oculta.

El cofre, aparece primero en el cajón de arena<sup>33</sup> y después dos veces y con distinta connotación en la obra de títeres. Uno es para encubrir y ocultar los maleficios de la bruja, quien usa un cuerpo de mentira como objeto de transferencia de males, una especie de muñeco Vudú, que debe permanecer bien guardado. Y el otro cofre<sup>34</sup> en cambio, representa un tesoro, que al igual que el del cajón de arena, contiene unas herramientas en miniatura, como un martillo, una pala, una picota, una espátula, entre otras, y representan el objetivo de la heroína.

Como señalaba dentro del marco teórico, la secretividad, es una de las características que aparece con frecuencia en las familias donde ha habido abuso sexual, y también en los niños que han sido abusados. En K, y en su contexto familiar estas dinámicas ocultas parecen ser normales. Por ejemplo, en una sesión K me cuenta que su mamá, le ha pasado de forma clandestina, un sobre con una carta escrita por ella, para que se lo de al juez en la próxima audiencia. Al preguntarle para qué sería la carta, K se evade de responderme, y por supuesto, no le pregunto nada más.

---

<sup>32</sup> Ver anexo 12

<sup>33</sup> Ver anexo 13

<sup>34</sup> Ver anexo 25

En otros momentos por ejemplo, las explicaciones de K, ante preguntas de orden cotidiano, como ¿porque te atrasaste? no encajan completamente o resultan un tanto extrañas, lo que me hacia suponer en esos instantes que no me estaba diciendo la verdad. Al respecto nunca la contradije o le pedí mayor explicación.

- Las herramientas.

Este símbolo, al igual que el cofre, la bruja, o las hermanas, se repite tanto en el cajón de arena, como en la obra de titeres final. Al preguntarle ¿por qué el cofre contiene herramientas y no otra cosa, y para qué serian utilizadas? K me responde con mucha claridad, que son necesarias y que sirven para matar y defenderse, *“o sea, es por si alguien le quiere hacer algo malo”*

Sin embargo, al profundizar en otros sentidos y utilidades para las herramientas, K es capaz de llegar a otras interpretaciones, relacionándolas con la construcción y la creación de cosas.

Sobre este punto y la posibilidad de encontrarle otros sentidos a estos símbolos, me referiré más adelante.

### **1.10- Transferencia y Contratransferencia**

Este aspecto, y desde mi perspectiva, es uno de los más complejos dentro de una relación terapéutica, ya que implica algo así como una visión lo más limpia posible, para no confundir los asuntos y las posiciones personales con la del paciente, y al mismo tiempo, ser capaces de descubrir y percibir los temas que el paciente deposita en el terapeuta.

Por ejemplo K experimentó sentimientos de culpa desde la primera sesión, cualquier desavenencia que sucedía, como que se quemara de pronto la pistola de silicona, o se me ensuciara la manga del chaleco, K reaccionaba diciendo, (aunque lo expresara en tono de broma) *“¿vivo tía? Todo por mi culpa.”* O por ejemplo, en otros momentos percibía que no me estaba diciendo la verdad sobre cosas que podían ser en el fondo muy sencillas, yo desde mi propia respuesta, trataba de mostrarle y hacerle sentir que mi postura no pretendía juzgarla en ningún sentido. K sin embargo continuaba viendo a través de su prisma de experiencias. *“yo en mi casa tengo que decir la verdad en menos de un minuto”*.

De todas formas en Arte Terapia, los objetos creados hacen de receptáculo para estas transferencias, así, muchas veces la rabia, los celos o la pena de K, fueron depositados y

reflejados no en mi, sino en sus creaciones, las que al ser vistas en común, permitieron intercambiar percepciones y de alguna manera llevar a otro nivel estos sentimientos.

De mi parte, evitar sentimientos muchas veces de rabia o impotencia, frente a su madre, o su situación, me fue difícil. En un momento descubrí, dentro de supervisión, que realmente me pasaban cosas con la madre de K, ya que sin conocerla personalmente me había hecho una imagen bastante negativa de su persona, esto por supuesto no se lo decía a K directamente, pero pude ver mis intentos por pretender que K se diera cuenta de lo que su madre le decía con respecto al colegio o el hogar; interfiriendo de alguna forma en su proceso propio.

Dentro de un contexto de abandono y violencia como el que viven estas niñas, -aunque supongo que esto ocurre en todos los contextos-, afloran muchos sentimientos, y como lo menciono anteriormente, mi situación del momento era bastante compleja debido a un accidente vascular de mi madre, lo que me hizo particularmente sensible frente a esta relación materno- filial tan afectada. El deseo de proteger y acunar a K, nunca desapareció, aunque haya tratado conscientemente de no confundir los roles entre la terapeuta y la madre, sin embargo hubo días en que me llevé a mi casa, a mi cama y a mis sueños, las palabras, las imágenes o la mirada triste de K.

Al respecto solo puedo señalar la importancia de ser supervisado constantemente, ya que resulta casi imposible darse cuenta de estos aspectos por uno mismo.

Por otro lado un trabajo de autoconocimiento y crecimiento personal, es en definitiva la manera de poder ir limpiando esa mirada y descontaminado esa trayectoria de experiencias que son parte de todo ser humano. Asumir un compromiso ante esto se relaciona con la ética en esta labor.

### **1.11- Las despedidas**

La primera sucedió en la sesión número cinco, debido a que existía la posibilidad de que K se fuera del hogar, por decisión del juez durante la audiencia de la siguiente semana. En esa sesión K, estaba bastante ansiosa y con muchas expectativas de que el fallo fuera positivo. Me manifestó que lo único que le daba pena era dejar el taller de Arte Terapia, ya que lo pasaba muy

bien haciendo cosas. Ante su poca concentración e indecisión de no saber que hacer, le propuse que trabajáramos juntas sobre una hoja grande, a partir de garabatos, lo que a K le pareció bien.<sup>35</sup> En nuestra conversación con líneas y formas abstractas, K decide integrar un lazo de mostacilla que a traído ella, después empieza a confeccionar otra clase de lazos con diferentes materiales, y a integrarlos en la hoja. Posteriormente agregamos palabras cortadas de revistas, y algunos trozos de plastilina, cuando parece que hemos terminado, le pregunto a K si quiere sacar o agregar algo, ella escribe los nombres de todos los integrantes de su familia acá en Chile.

Al observar el trabajo juntas, le pregunto que le parece, y ella contesta que los lazos pueden ser por nuestro lazo de amistad. Le digo que a mí me parece un bosque y ella agrega que es un lugar donde brilla el sol. Nos despedimos con un abrazo, y le digo que confíe en que todo será lo mejor para ella.

A la semana siguiente y en una reunión con la directora me enteré que el juez había determinado que K debía continuar en el hogar, su actitud después de esta noticia, en vez de su rebeldía habitual y según la directora, habría sido de tristeza.

Al ver a K nuevamente y preguntarle como se sentía, ella me respondió *“¿recuerda que Ud. me dijo que iba a ser lo mejor para mí?, ahora me doy cuenta que eso pasó porque no quería volver a mi antiguo colegio”*

La segunda despedida en cambio y la definitiva, se da más bien como un proceso que empieza desde la sesión once, cuando los títeres ya estaban casi listos y sólo quedaba por construir el escenario. Este momento se trasformó en una instancia para planificar este final de tal manera que el trabajo realizado hasta el momento encontrara su propio cierre y acto final a través de la obra de títeres.

Cuando el escenario estuvo listo, en la sesión catorce, le sugerí a K que pensara en la historia a partir de los personajes que había hecho, ya sea escribiéndola o si prefería podía hacerlo de forma espontánea durante la sesión siguiente.

En la sesión quince,<sup>36</sup> K dispuso el escenario, los accesorios y los personajes, no traía una historia previa, estaba un poco nerviosa y necesitó hacer una especie de ensayo, donde pudo definir el rol de los personajes y más o menos lo que iba a suceder en la historia. Cuando partimos con la filmación K se entregó a la historia improvisada, lamentablemente no pudo ser registrada de forma corrida ya que la cámara se cortaba cada cierto tiempo, sin embargo el final

---

<sup>35</sup> Ver anexo.11

<sup>36</sup> Ver anexo.27

queda registrado de forma fugaz, y muestra a J, y su hermano el “Loco Payaso” matando a la abuela para recuperar el tesoro de herramientas.

A la sesión dieciséis le llevé todas sus creaciones y un CD con las imágenes del proceso, además de helado y platanitos verdes.<sup>37</sup> K estaba muy sorprendida y un poco triste, y mientras comíamos y mirábamos las imágenes, pudimos recordar algunos momentos divertidos y otros no tanto, K quien por lo general hablaba harto, estuvo más callada, como esperando que le dijera algo, entonces le hice un compendio de todo su proceso, haciéndole notar a través de las imágenes como había partido, recordándole incluso sus primeras palabras expresadas “ *siempre dibujo un parque*” y mostrándole hasta donde había llegado con su esfuerzo y su propio talento. Le dije que veía en ella un cofre lleno de herramientas para construir y para defenderse, para crear y para jugar, y que esas herramientas estaban relacionadas con algunas cosas como su sentido del humor, su creatividad y su inteligencia, su fe en Dios, su sentido de identidad como peruana, a lo que ella me respondió, “*si tía, el país de donde uno es, es algo para estar orgullosa.*” Le dije que todas esas herramientas la iban a acompañar el resto de su vida, y que no tenía la menor duda de que ella las iba a usar de la mejor manera. K, escuchaba muy atenta y sería todo lo que le decía, sentí que se sintió orgullosa y valorada.

Cuando el tiempo estaba terminando, le dije que había traído un regalo simbólico para ella, que en Arte Terapia solo valían esa clase de regalos, y se lo entregué, cuando lo abrió encontró un cofrecito en forma de corazón con una muñeca de trapo diminuta y otro pequeño corazón puestos sobre el papel de oro que alguna vez había llevado al taller, ella al verlo me dijo afirmándolo, “*tía esto tiene un significado,*” si le dije, y me miró esperando una respuesta, pero se respondió ella misma diciendo “*si, está dentro del corazón*” y lo guardó. Nos despedimos con un abrazo.

## CAPITULO CUARTO

### 1. - Factores de resiliencia observados durante el proceso

#### 1.1- La Creatividad.

*“la creatividad es sólo una potencialidad, si no conduce a la creación... como proceso de transformación” (J.P Klein 2006, pp. 10)*

La creatividad, es quizás la herramienta más poderosa del Arte Terapia, ya que a través de su estimulación es posible establecer contacto tanto con el paciente, como del paciente con el terapeuta y al mismo tiempo consigo mismo.

Winnicott (1971) quien le otorga una importancia fundamental al juego y a la creatividad, señala que el juego es la base de la psicoterapia donde, tanto el terapeuta como el paciente deben saber o aprender a jugar, pues considera que sólo a través de estos procesos es posible el éxito de un individuo, sea niño o adulto; en el trabajo de descubrirse como persona, a partir de la libertad que posibilita el ser creador.

Esta formulación parte de su investigación sobre los fenómenos transicionales, donde afirma que existe en primer lugar una realidad psíquica que ocupa un espacio interno dentro de la personalidad de cada individuo; en segundo lugar estaría lo que denomina realidad exterior y es lo que se encuentra fuera de esos límites, en cambio; el juego y la experiencia cultural ocuparían un espacio potencial entre estas dos zonas, o entre lo subjetivo y lo objetivo, la madre y el bebe. (Winnicott 1971, pp. 79)

Para él, la creatividad es lo que hace que un individuo sienta que la vida vale la pena vivirse, y señala que aún en circunstancias de extremo acatamiento o estabilización de una falsa personalidad, esta capacidad creadora no desaparece totalmente, ya que siempre está, aunque sea oculta, esa parte original y satisfactoria dentro de cada ser humano. ( Winnicot, 1971, pp. 97)

Sin embargo, aclara, que esta experiencia creadora en sí misma no basta para sanar, es decir, la elaboración de productos artísticos, no conduce necesariamente a una experiencia terapéutica, porque para que así sea, dicha experiencia debe corresponder a un estado no intencional, ya que es necesario que salgan elementos de la personalidad no integrada.

---

<sup>37</sup> Especie de plátano que viene envasado y se come en países como Perú y Ecuador.

Para él, tanto el juego, como lo que denomina experiencia cultural, permiten vincular el presente el pasado y el futuro, y ocupan un tiempo y un espacio que demandan una atención deliberada y una concentración que exige una especie de esfuerzo sin esfuerzo.

Dentro del contexto de experiencia con K, este proceso de exploración del mundo interno, esta búsqueda de nuevas posibilidades, se da a través de la experimentación de los recursos artísticos, y se va desarrollando en este caso, de forma gradual, y a medida que se incrementa, la confianza, la experiencia con los materiales, o su capacidad para pedir ayuda cuando la necesita; pero sobre todo por la capacidad para vivenciar y meterse de lleno en el juego, ya que esto involucra toda su presencia y un disfrute del aquí y ahora.

Durante este recorrido, K demostró ser capaz de encontrar soluciones originales frente a las problemáticas y desafíos que se le fueron presentando durante el proceso y esto se refleja en la utilización novedosa de los materiales y se extiende a otros ámbitos, por ejemplo el escolar: K me cuenta que le fue muy bien en la prueba de matemáticas, *“me fue mejor, que al mejor de la sala, porque yo copie del pizarrón”* *“la profesora solo borró la respuesta y dejó la fórmula”*

Lo que me demuestra que su visión puede hallar respuestas más allá de lo obvio, y que ve en los procesos la clave para llegar a un resultado.

Además fue posible observar en K, fluidez y sensibilidad para llegar a soluciones de orden práctico, como por ejemplo la utilización de una estructura interna en los brazos de uno de los títeres, hechos a partir de cápsulas plásticas, para que estos no se caigan.

## **1.2- El humor**

Desde distintos autores o perspectivas de resiliencia, se hace hincapié en el humor como elemento determinante para lograr la reanimación. Este aspecto, que va más allá de la risa o el juego momentáneo, se traduce en la posibilidad de poder observarnos a nosotros mismos con otros ojos, y así encontrarnos sin mayor gravedad con aquella parte poco conocida y profunda, que permite iluminar tanto nuestra propia ignorancia como la del mundo que nos rodea.

Durante el proceso de trabajo con K, esto se ve reflejado en una progresiva descentralización, que va desde la importancia absoluta en los resultados, hacia el proceso y la experimentación del “aquí y ahora,” donde los errores del momento, como pegar mal una nariz o dibujar chueca una sonrisa, fueron atravesando una gama de emociones, desde la frustración a la risa.

Este proceso de transformación se fue desarrollando conforme fuimos trabajando y experimentando nuevos materiales, nuevas sensaciones, nuevas posibilidades, que permitieron a través de la confianza, dar cabida a lo incongruente, esto según S. Vanistendael (2004, pp. 125) es vital para la resiliencia, ya que lo incongruente, genera una tensión entre la situación ideal por un lado y la vida real por el otro, brindado la posibilidad de hallar un saludable equilibrio entre ambas.

Durante la construcción de uno de los títeres hechos a base de material reciclado, K me preguntó que opinaba sobre el tamaño de las orejas de uno de ellos, antes de escuchar mi respuesta, se respondió a si misma diciendo que prefería una imagen graciosa antes que un resultado perfecto.

Sin duda la respuesta de K, refleja una actitud positiva no sólo ante la creación, sino ante la vida. En este sentido, y según el mismo autor, el humor está relacionado con la capacidad de aceptarnos con ternura a nosotros mismos, a nuestros errores o imperfecciones, y es el reflejo además, de una inteligencia que permite orientarnos frente a una situación compleja de vida, esta inteligencia no es de orden racional como se podría pensar sino más bien visceral, y nos ayuda a comprender que la vida vale más que nuestros problemas (S. Vanistendael 2004, pp. 128) Esta actitud de aceptación y confianza están a la base de cualquier proceso creativo.

El humor manifestado por K, durante el proceso, le ayudó a ganar distancia frente a la impaciencia, la frustración o la tristeza. Por otro lado observé que su facilidad para la risa, y una actitud bromista y espontánea, le permitieron en varias ocasiones descargar tensión y desbloquear energía, lo que en gran medida contribuyó con el desarrollo de su capacidad creativa, y facilitó la construcción y el fortalecimiento de nuestro vínculo.

### **1.3- La identidad**

Enrique Martínez (1998, pp. 123), señala que la identidad, desde el punto de vista filosófico, es el hecho de que cada cual sea el mismo y ningún otro, lo que lo distingue como un individuo irrepetible dentro de la especie. Esta clase de identidad nace a partir de las relaciones con los

otros en el descubrimiento tanto de las semejanzas como de las diferencias, y es en definitiva lo que revela lo distintivo y particular de cada cual.

Entre los elementos fundamentales para fomentar la resiliencia, la identidad como individuos o la identidad cultural ocupan un lugar importante.

Dentro de la experiencia de trabajo con K, este factor también se encuentra presente, y aunque su reconocimiento sea menos explícito que los otros, pude observar y percibir que conserva con confianza y orgullo las raíces de su identidad cultural. Esto, aunque parezca a simple vista algo natural, refleja una gran fortaleza, puesto que el contexto social y cultural que la rodea, muchas veces está cargado con la visión prejuiciosa y cruel que excluye al inmigrante.

Por ejemplo, algunas veces, durante la terapia grupal con las otras niñas del centro, tuvimos la oportunidad junto con mi compañera de práctica, de escuchar la opinión de rechazo que tenían sobre la gente de Perú, probablemente más que por un verdadero sentir, por la influencia ignorante de un contexto prejuicioso y sentencioso. Esta actitud de hostilidad, puede ocasionar graves consecuencia para quien es víctima de este tipo de violencia, y como se ha demostrado a lo largo de la historia, puede provocar grandes destrozos en la humanidad.

Sin embargo K, más de alguna vez, y antes de iniciar una sesión, me puso los audífonos de su Mp3 para hacerme escuchar “su música”, la música que oía cuando estaba en Perú.

O por ejemplo, desde la primera sesión, y como parte de las conversaciones cotidianas y el juego creativo, pudimos compartir sobre las similitudes y diferencias de la comida Peruana y Ecuatoriana, sobre las palabras, los paisajes, las tradiciones. K solía preguntar “¿tía en Ecuador hablan en Quechua? O me explicaba como era la preparación de la yuca<sup>38</sup> en Perú, y yo a su vez le explicaba como era la preparación de la yuca en Ecuador, mientras por otro lado pegaba con silicona un brazo o un palito de helado sobre el papel.

Pero la fortaleza de identidad en K se ve reflejada además en otros aspectos, como su identidad dentro del grupo de niñas en el hogar a partir de una sólida convicción de sentirse distinta al resto pero al mismo tiempo parte de ellas, pues aunque su afán de irse del hogar estuvo siempre presente, su resistencia de integración al grupo fue disminuyendo a través del tiempo, quizás no del todo, pero si en gran medida, o lo suficiente para poder convivir con el resto de las niñas.

Fui descubriendo a lo largo del proceso como K, hacia frente a cualquier discriminación, no sólo con fortaleza y entereza, sino con una inteligencia emocional. En más de alguna ocasión la

---

<sup>38</sup> Tubérculo que se come en Perú y Ecuador.

escuche decir cosas como *“yo la verdad prefiero perder un pololo a tener problemas con alguna niña del hogar.”*

María Colmenares (2003, pp. 113) señala que la experiencia de la violencia, puede destruir en el sujeto la posibilidad de reconocerse en su relación consigo mismo y de reconocer al otro como un semejante: por esto, los niños que mejor consiguen salir airosos de situaciones dramáticas, son los que han conservado como referente la identidad cultural, que puede darse a través de la relación con otros jóvenes que quizás viven situaciones de vida parecidas, así como la adopción de símbolos de éxito como la ropa de marca, teléfonos celulares etc. Lo que refleja la necesidad y la búsqueda de una identidad que favorece la integración de nuevos valores sociales y culturales.

#### **1.4- Lo espiritual**

*“Al convertir la prueba exterior en fuerza interior uno se vuelve para sí mismo un signo y una herramienta.” (Bertrand Vergely, 2004, pp.59)*

Otra de las llaves más importantes, dentro de cualquier proceso de resiliencia, está puesta en la cerradura de la puerta espiritual. Cuando nos percatamos de su presencia especialmente en momentos de dificultad o dolor, y logramos abrirla a través de la fe, un universo acogedor se hace presente con la capacidad de sujetar y contener hasta los pesos más pesados de sobrellevar. Esta fe, esta confianza en Dios, la existencia o nosotros mismos, es en definitiva la clave para seguir adelante, con la convicción de que la vida es más de lo que podemos ver a través de nuestros ojos. Cualquier experiencia vista desde esta perspectiva adquiere la certeza de que tras el dolor se oculta un sentido más profundo, lo que nos ayuda en gran medida a liberarnos de la culpa, del rencor o del miedo. Sólo desde esta posición es posible construir una base sólida para alcanzar una nueva vida.

Según Vergely, (2004, pp. 60) el trabajo de resiliencia está compuesto por tres etapas, la primera, como ya se mencionó, parte con la relación con el otro.

La segunda etapa de reanimación dice el autor, pasa por el encuentro con uno mismo, con el descubrimiento interior y la lucha por no entregarse a la desgracia, asumiendo el papel de víctima; lo que involucra la idea de la transcendencia de lo material e inmediato de la realidad, para descubrir tras eso, un significado simbólico.

En el proceso arte terapéutico con K, pude observar que lo espiritual es una constante transversal, presente desde el inicio, como una manera de hallar en lo supremo, el verdadero apoyo y el verdadero sentido de la vida. Por lo tanto representa otra herramienta de resiliencia a su favor. En más de alguna ocasión, K me habló de Dios, de su fe, de sus peticiones y su intención de querer transformar aspectos de su vida para vivir mejor. Sin embargo no fue solo a través del diálogo o las palabras que pude apreciar esto, sino a través de su propio proceso creativo, donde emergieron símbolos, desde mi perspectiva, con un alto contenido espiritual.

Es importante señalar que no existen significados a priori atribuibles a un símbolo. Según la visión junguiana, (Case & Dalley 1992) los símbolos son canales del proceso inconsciente para hacerse consciente, por lo tanto, etiquetarlos con palabras sería limitar su gran espectro de sentidos; y en este caso cada interpretación o lectura que puedo llegar hacer de una imagen, es sólo un potencial especulativo dentro de todo el contexto de la situación, y del que pretendo extraer un sentido para mi misma y no como un recetario interpretativo ni de K ni de su proceso, ya que en ese sentido es ella misma la que seguramente encontró respuestas, aunque fuesen estas exclusivas del terreno intuitivo.

A partir de la sesión seis, donde se trabajó con un cajón de arena, lo simbólico va adquiriendo un peso más significativo dentro del proceso. K, al referirse a la historia construida, señala que las hermanas, quienes protagonizan el relato, están en busca de un tesoro escondido, al que serán capaces de acceder gracias a sus recursos artísticos, como cantante una y bailarina la otra.

Un tesoro, es algo que tiene un valor especial, más aún cuando se encuentra escondido, puesto que implica un esfuerzo el poder hallarlo. Generalmente en los cuentos, los tesoros están llenos de oro o joyas preciosas, a las que el héroe tendrá que llegar gracias a un mapa y después de atravesar mil y una peripecias. Encontrarlo, representa la recompensa de esa ardua empresa.

En el sentido espiritual, la única riqueza a la que el ser puede aspirar está dentro de sí mismo, y como dice el maestro Tolle, (2001, pp. 9) quienes no son capaces de acceder a su propio tesoro interior, aunque posean grandes riquezas materiales continuarán siendo mendigos.

El hecho de que las hermanas protagonistas sean capaces de hallar el tesoro a través del arte, me habla de un camino, o si se quiere de un mapa, que apunta al encuentro de algo que nace en el interior, y que es capaz de brillar hacia el exterior. Por otro lado, el cofre del tesoro en este caso, está lleno de herramientas en miniatura, que K ha elegido de entre todos los demás objetos.

Es posible especular al respecto y encontrar una analogía con su propio proceso terapéutico a través del arte, al ir descubriendo sus capacidades, sus talentos, sus recursos; en definitiva sus propias herramientas para salir adelante.

Además en esta historia aparece un pájaro llamado David, quien no logra volar por que tiene una pata atada por la bruja mala. Las aves, especialmente las que vuelan, tienen, dentro de distintas culturas, también una connotación espiritual. El hecho de que esté cautiva, sólo de una pata, puede estar hablando de un estado en proceso, que aún no logra la liberación, ya que la bruja o las sombras de su pasado o su presente están condicionando esa libertad.

Aparece también una tetera de piedra, que representa, según K, a un “*Becerro de Oro*” es decir un falso Dios. Esta imagen y este contenido aparecen desde mi parecer, a partir de sus clases de catequesis, que se realizan de forma paralela a las sesiones de Arte Terapia, pues la historia del Becerro de Oro, pertenece a un pasaje de la Biblia.

Al pedirle que me explique mejor sobre este falso Dios, K me dice que se relaciona con todo lo material o las cosas del mundo externo. Dentro de la historia, este “Becerro de oro” o la tetera, es el encargado de comunicar la presencia de lo negativo, me explica que cuando hecha vapor es porque hay cerca alguien malo. Sin embargo, junto a la tetera o Dios falso está la figura de un ángel, que es hijo de una de las hermanas, y es quien les recuerda el verdadero Dios. Cuando le pregunto que le dice una hermana a la otra, K responde: “*que confíe en Dios que él la va a guiar.*” Y al preguntarle como podría el pájaro obtener su libertad, K responde: “*usando las herramientas*”

No me parece que haya mucha especulación de mi parte al ver en todo esto un sentido de fe espiritual en K, su confianza en algo que va más allá de su propio poder de acción, y la conciencia de que existe un Dios, enfocado en este caso, como algo bueno y amoroso capaz de guiarla, sin duda refleja una perspectiva de vida que puede contribuir significativamente en el proceso de sanación y reconciliación consigo misma y el mundo.

En este sentido y para concluir la idea de Vergely, la tercera etapa de resiliencia vendría a ser una prolongación metafísica de las dos anteriores, ya que permite dar origen a la idea de un porvenir distinto, de un volver a comenzar después de una desgracia, y se vincula absolutamente con el poder sanador del verdadero perdón, que nada tiene que ver con la excusa o el olvido; para este autor, el perdón sería la esencia metafísica de la resiliencia pues constituye la liberación y la comprensión del acontecimiento abrumador del pasado.

Otro ejemplo de esta apreciación espiritual en los símbolos emergentes, sucede en la sesión diez, cuando K se propone continuar con la construcción de uno de los títeres, le comento que traigo un papel especial de oro, K al ver este nuevo material se muestra bastante sorprendida y entusiasmada para usarlo, y decide hacer una flor de oro para pegarla en el corazón del títere, que representa a su hermana J, y como lo menciono anteriormente, con quien experimenta celos y envidia.

A mi parecer, este gesto, que no es posible aislarlo del contexto, podría ser el reflejo de un proceso alquímico de transformación de esos sentimientos. Ya que de los celos y la tristeza que ellos generalmente causan, nace una flor de oro justo en el centro del corazón.<sup>39</sup>

#### **1.6- Aspectos positivos observados después de la intervención.**

- Mejora su situación de vida en el hogar de forma significativa, ya no tiene arranques de mal comportamiento, y se lleva mejor con sus pares y las cuidadoras. Acepta desde su propia posición, la necesidad de tener paciencia hasta la próxima audiencia. Y manifiesta sentirse mejor en el centro, porque no está presionada por el cumplimiento de tareas, en comparación a lo que sucede en su casa. Por otro lado, manifiesta que prefiere ir al colegio actual -que queda cerca de su casa- además considera que tiene lo necesario para estar bien.
- Mejora su rendimiento escolar significativamente.
- Mejora su autoestima, esto se refleja durante el proceso y después del mismo, a partir de los comentarios de satisfacción sobre sí misma y sus creaciones, *“que inteligente que soy” o “que creativa amanecí” “tía si vendiera mis trabajos podría ganar harta plata”*
- Su visión del futuro es más positiva. *“ cuando salga de aquí voy a empezar una vida nueva” “voy a estudiar, voy a ser actriz”*
- Nuestro vínculo y la experiencia son consideradas por ella como positivas, lo que puede facilitar la posibilidad de hacer un nuevo vínculo terapéutico en un futuro.

---

<sup>39</sup> Ver anexo 19

## RECOMENDACIONES

A partir de esta experiencia, es posible observar que el uso de determinadas técnicas y materiales, - como en este caso la greda y la aplicación del CTE- pueden activar a través de lo táctil o sensorial experiencias impregnadas en la memoria, despertando respuestas emotivas, intensas o difíciles de procesar, no solo para el paciente, sino para el terapeuta.

Cuando ha habido abuso sexual, esto puede resultar especialmente delicado, y aunque - si bien - en el proceso arte terapéutico existe cierta regulación de la información o contenidos simbólicos que emergen a través de lo creativo, - precisamente por no ser una expresión directa de ellos- su activación inoportuna o anticipada puede no solo interferir el proceso sino desencadenar bloqueos o confusiones que después podrían ser más difíciles de manejar.

En este caso, no hubo mayores consecuencias, y se logró percibir a tiempo la necesidad de ir trabajando de forma paulatina y no directa el material psicológico y emocional que fue surgiendo, sin embargo es importante reconocer que la técnica del CTE aplicada en la primera sesión, causó el K, y en mi misma un impacto profundo y un posterior estado de auto protección en K.

Con esto no quiero decir que el uso de estas técnicas resulten inadecuadas para estas problemáticas, ya que utilizadas en el momento oportuno y con conciencia de lo que pueden despertar, podrían contribuir de forma significativa en el trabajo de transformación o reelaboración de aquellas emociones y experiencias traumáticas que requieren ser observadas desde otras perspectivas.

## CONCLUSIONES

Cuando se tiene la posibilidad de ver así de cerca el fenómeno de la violencia, resulta difícil no preocuparse, e inconsciente no cuestionarse ¿Cual es la mejor manera para intervenir y ofrecer a través del trabajo, aunque sea un granito de arena que contribuya con el mejoramiento de esta problemática social?

Y es que, duele he indigna que todavía como seres humanos no comprendamos con profundidad el círculo de la violencia, de la represión, del castigo, de la culpa, del abandono. Cuando ¿cuántas veces se ha demostrado que, a través del amor, el perdón, el respeto y la confianza se

cosechan frutos radiantes? Sin embargo, parece mentira que todavía se invierta muchísimo dinero, en combatir las consecuencias, cuando se dejan de lado las causas, se dejan de lado las necesidades personales a cambio de las institucionales. Y es que todavía muchos creen que aplicando condenas más largas a los victimarios, podremos detener el maltrato

Las heridas mal curadas, no sólo duelen sino que deforman, y dejan cicatrices. Sin embargo el enfoque de este trabajo apuesta a la idea de que si esta herida es atendida a tiempo, si se mira de frente en ella y se la limpia, y se la cuida, tarde o temprano se sanará. Sólo de esta forma se romperá la cadena de la violencia y la inconsciencia, pues cuando se logra iluminar por dentro, la confusión y dolor desaparecen, dando cabida a la posibilidad de intentar vivir mejor, es decir más armoniosamente en relación con nosotros mismos y los demás.

Entre tanto, podemos seguir siendo testigos de un fenómeno brutal, y perder el verdadero rumbo si no ampliamos el enfoque del sentido de la palabra protección, y bienestar. De nada sirven, las reformas judiciales, si estas no involucran un trabajo de sanación en el ámbito personal.

Por eso perspectivas más integradoras, hablan de prevención, desde lo pedagógico o socio educativo, o de reparación, desde el trabajo psicológico y emocional, pues en definitiva nuestro cuerpo, nuestras emociones, nuestros pensamientos, son lo más cercano que tenemos, y sólo podemos emprender un trabajo de transformación partiendo desde nosotros mismos.

Una garantía jurídica de protección no es suficiente, si no hay contención por parte del otro, así como tres platos de comida al día no bastan para alimentar, ir a la escuela, no necesariamente es sinónimo de aprender.

Por supuesto, todo esto resulta fundamental, pero hay que pretender llegar más lejos, más profundo, y abordar el tema de la violencia y el maltrato infantil o adolescente, con más creatividad, para diseñar estrategias más eficaces, no sólo en términos cuantitativos que es lo que resulta cuestionable de muchos de los modelos institucionales vigentes. Sino, implementando nuevas metodologías, que como en este caso a través del Arte Terapia demuestran ser esenciales en el fortalecimiento y la recuperación de lo principal: el bienestar y la seguridad física y emocional de cada niño y niña en sí mismo.

En este sentido, el Arte Terapia es una llave que permite abrir el cofre del tesoro que todos llevamos dentro, si logramos abrirlo, como en el caso de K, encontraremos las herramientas para construir, para diseñar, para cavar y para sembrar, nuestra vida y nuestros sueños, con las semillas de los frutos que queremos cosechar.

## **Bibliografía**

1. Caldwell Chistine/ Habitar el Cuerpo/ Recuperación y Transformación desde la psicología somática/ ED Urano Argentina.
2. Case, Caroline & Dalley, Tessa (1992) “The Handbook of Arte Therapy”. Traducción Postitulo de Arte Terapia/ Universidad de Chile 2005.
3. Cyrulnik, B., Stanislaw, T. & otros (2004) “El Realismo de la Esperanza” Testimonios de experiencia profesionales en torno a la resiliencia. ED Gedisa, Barcelona.
4. Klein Jean Pierre/ Arteterapia/ Una introducción/ ED Octaedro/ Barcelona 2006.
5. López Fernández Marian y Noemí Martínez Díez/ Arte Terapia/ Conocimiento interior a través de la expresión artística/ ED Tutor/ Madrid 2006.
6. Lusembrink Vija/ Arte Terapia y Cerebro/ Un intento de comprensión de los procesos subyacentes a la expresión artística en terapia./ Traducción Postitulo de Arte Terapia/ Universidad de Chile/ 2008.
7. Martínez Reguera Enrique/ Cachorros de Nadie/ Descripción Psicológica de la infancia Explotada/ ED Popular/ Madrid 1999.
8. Oaklander Violet/ El tesoro Escondido/ la vida interior de niños y adolescentes /ED Cuatro Vientos/ Santiago de Chile 2008
9. Paín Sara y Gladys Jarreau/ Una Psicoterapia por el arte/ Teoría y Técnica/ ED Nueva Visión/ Buenos Aires/ 1995.
10. Pinsker Henry/ Introducción a la Psicoterapia de Apoyo/ ED Biblioteca de Psicología/ Bilbao 2002.
11. Rubin Judith/ The Art of Art Therapy/ 1984/ Traducción Postitulo de Arte Terapia/ Universidad de Chile 2005.
12. Shaverien Joy / El Chivo Expiatorio y el Talismán/ Fotocopia traducción Postitulo de Arte Terapia/ Universidad de Chile 2005.
13. Tolle Eckhart/ El Poder del Ahora/ Un camino hacia la realización espiritual/ ED Gaia/ Madrid 2001.
14. Winnicott D.W / Realidad y Juego/ ED Gedisa/Barcelona 2000.

## Referencias Internet

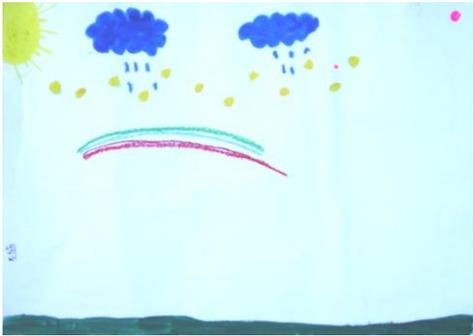
1. Revista Chilena de Pediatría [en línea]  
<[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_serial&pid=0370-4106&lng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_serial&pid=0370-4106&lng=es)>
2. <http://www.aacap.org/page.ww?section=Informacion+para+la+Familia&name=El+Abuso+Sexual+a+los+Ninos+No.+9>
3. [http://www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/sp\\_signs.cfm](http://www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/sp_signs.cfm)
4. [http://www.buentrato.cl/pdf/est\\_inv/maltra/mi\\_martinez.pdf](http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/maltra/mi_martinez.pdf)
5. <http://www.medwave.cl/atencion/infantil/CalvoMackenna2004/3/2.act>
6. [www.taasa.org](http://www.taasa.org)
7. [www.childwelfare.gov/espanol](http://www.childwelfare.gov/espanol)
8. [www.maltrato\\_infantil.htm](http://www.maltrato_infantil.htm)

## ANEXOS

### 1.- Materiales



### 2.- Sesión # 1



### 3.- Sesión # 1



### 4.- Sesión # 2



### 5.- Sesión #2





12.- Sesión # 6  
Cajón de arena.



13.- Detalle cajón de arena.  
Primer cofre de herramientas.



14.- Sesión # 7  
Construcción 1º títere, con el nombre de su  
hermana J, que después se transforma en la madre



15.- Sesión # 8  
Construcción 2º títere.



16.- Sesión # 8  
Uso de materiales de forma novedosa



17.- Sesión # 10  
Segundo títere que pasa a representar a su  
hermana J. Tiene en el pecho el papel de oro en  
forma de flor.



18.- Sesión # 9



19.- Construcción 3° títere.



20.- Sesión # 10



21.- Hermano "Loco Payaso"



22.- Sesión # 13



23.- Construcción escenario.



24.-Sesión # 13  
Construcción 2º cofre de herramientas



25.- Cofre del tesoro



26.-Sesión #14 Preparación del escenario



27.- Sesión #15 Obra de títeres final.



28.- Personajes.  
La hermana J, El hermano Loco Payaso y la madre-abuela.

